

OCTUBRE DE 1952

OTERIA Nº 137

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA



DIRECTOR:
RICARDO A. LINCE

REDACTORA:
NELLY E. RICHARD
DE LINCE

APARTADO 1961
PANAMA, R. DE P.

LOTERIA

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

Nuestra Portada

EL POLICIA

Vibrando sostenido el sorpresivo toque de atención el centinela alarga las alertas notas del clarín anunciando atención. Así en cumplimiento de su misión de vigilancia al servicio del orden y en respaldo de la norma legal, los miembros del cuerpo de policía deben de ser instrumento de garantía y orden para el ciudadano y fundar en esos preceptos su conciencia institucional.

La imposición del orden, del respeto, y del reconocimiento de una escala de valores humanos, se impone con urgencia en la República como medida preparatoria a cualquier gestión de gobierno. Nuestro cuerpo de Policía ha dado muchas veces pautas de ese orden y esa disciplinas necesarias, siempre que esos principios no se aplicaron con exageración.

En reconocimiento a ese principio moderador de orden y autoridad que invocamos, dedicamos estas notas a la Policía Nacional, sobre todo a su célula más viva, el Agente de Policía, que como todo servidor público reclama en su beneficio la prestación de servicios sociales inaplazables.

SUMARIO

	PAG.
NOTA EDITORIAL.....	3
LA INSTRUCCION SEXUAL DE LOS NIÑOS..... Dr. Mariano Gorriz	4
EL ASESINATO DEL PRESIDENTE LINCOLN..... Ernesto J. Castillero R.	7
EL MUNDO DE LA CIENCIA: EL MAL DE HANSEN NO ES INCURABLE..... Maurice Goldsmith	9
KNUT HAMSUM HA MUERTO..... José María de Quinto	11
LA OBRA CIENTIFICA DE DESCARTES..... Paul Montel	13
CONSEJOS UTILES.....	15
UNA ENTREVISTA CON LA PRECURSORA 'DEL BALLET EN PANAMA.....	16 y 17
TELEGRAFO DE SEÑALES..... José María Pemán	18
EL ABORTO..... B. Powell	20
EL ORIGEN..... Rabindranath Tagore	21
BUENOS Y MALOS DE LA HISTORIA..... Próspero Morales Pradilla	22
PARA LA DUEÑA DE CASA.....	23
SU PROFESION PUEDE ENFERMARLO..... Dr. Harold Fink	24
LA PIEL EXIGE CUIDADOS ESPECIALES.....	26
WAGNER..... Kurt Pahlen	28



La señorita Daphne Guinard que fue escogida como Reina de las Cámaras Junior de la República en un reñido certamen de belleza al cual concurren bellísimas candidatas.

La señorita Guinard asistirá al VII Congreso de Cámaras Jr. que se efectuará en La Habana en donde llevará la representación de la belleza panameña.

Nota Editorial

La Falta de Enseñanza de Urbanidad en las Escuelas

La formación del individuo tiene, indudablemente, como fundamento, el hogar y la escuela. Nadie puede discutir que en el seno de la familia el niño adquiere los primeros conocimientos de la vida y recibe en la generalidad de los casos la primera orientación para enfrentarse al porvenir. Las buenas costumbres en el trato social y en el orden moral se basan, casi siempre, en las primeras enseñanzas del hogar. Los conceptos elementales de urbanidad y, sobre todo, el respeto hacia ellos, los conocen los niños en la intimidad de la familia. Pero sería un error grave creer que la urbanidad sólo debe enseñarse a la niñez bajo el alero del hogar. En la escuela deben aprovecharse las primeras lecciones aprendidas en casa y allí es necesario robustecer en el niño la idea de que es preciso conocer y practicar la urbanidad para desenvolver su vida dentro de la sociedad con apego a las normas que la civilización y la cultura han establecido para la feliz convivencia de los seres humanos.

Desafortunadamente, en la actualidad, en nuestras escuelas no tiene cabida la enseñanza de la urbanidad como materia de estudio. La nueva generación, por muy ilustrada que ella fuere, si no hace un esfuerzo por conocer las reglas de conducta que dentro del organismo social debe observar una persona decente, no podrá considerarse como culta porque la cultura no debe concebirse solamente dentro de la rigidez de los cursos académicos con prescindencia absoluta de la urbanidad y de las buenas costumbres.

En nuestro país la educación pública va llegando poco a poco a todos los sectores sociales, y niños que no tuvieron la suerte de recibir en sus casas adecuada enseñanza de urbanidad se encuentran con planes de estudios que no incluyen una divulgación metódica y constante de las reglas de urbanidad. Bien puede darse el caso de jóvenes Bachilleres, graduados quizás con brillantes calificaciones, que estén a espaldas del conocimiento lógico de las normas de cortesía tan necesaria al individuo civilizado. Y del Bachillerato se pasa a la Universidad, y después de pocos años se obtiene el título de una profesión sin que ello lleve implícito el hecho de que ese profesional sea, por razón de todos sus estudios, una persona adiestrada en el conocimiento de las reglas de urbanidad.

La cultura cívica en general tiene en la cortesía social una de sus más sólidas bases. Es preciso, pues, que las autoridades encargadas de los problemas educativos del país, piensen seriamente en la necesidad de que se incluya en los programas de estudio la materia mencionada. De lo contrario, al cabo de pocos años, se notará una seria crisis en lo que respecta a la cultura panameña, porque se habrá perdido la tradición de la cortesía y el respeto hacia los conceptos y las prácticas de la urbanidad.

*anulitica
9770.117771*

La Instrucción Sexual

de los Niños

Dr. MARIANO GORRIZ

La conveniencia de la iniciación sexual de los niños, es muy importante hoy día. Y a pesar de que los modernos tiempos han abolido por ineficaz, la hipocresía, y que este tema de higiene mental hubiera sido delicado plantearlo en épocas anteriores, tal vez, hoy pueda despertar todavía suspicacias, sonrojos más o menos sinceros. Sin embargo, ocultar estos problemas, no conduce a nada práctico. Y la mayor parte de los padres, están indecisos en este punto de la educación de sus hijos. Por un lado, pesa la tradición de tantos años de hacer materia prohibida todo lo que se refería a sexo, por otro, la falta de un concepto claro sobre la educación sexual del niño. He mencionado los dos prejuicios principales que existen acerca de este problema. En primer lugar, la necesidad de considerar sinceramente, sin temores ni prohibición, la educación de un instinto tan poderoso como el de la reproducción. Por todos los sitios se dan cursos e instrucciones acerca de la higiene de la alimentación. Se enseña a las madres desde el nacimiento del niño, cómo deben alimentarles para que no sufra su sistema digestivo y el desarrollo se verifique normalmente. Y poco se hace, en cambio,

por enseñarles a cuidar del instinto sexual, tan intenso como el de la nutrición. Sin embargo el realizar una iniciación sexual correcta, significa, desde el punto de vista de la higiene psíquica, la garantía de que podrán evitarse numerosas alteraciones nerviosas sobre todo disminuyendo considerablemente el número de trastornos neuróticos que se muestran en la edad adulta y cuya causa es un desarrollo defectuoso del instinto sexual.

Si se enseña las reglas higiénicas para el instinto de la nutrición, ¿por qué no hacerlo igual con el instinto sexual?

El fundamento de la ocultación deliberada que se ha tenido sobre esta cuestión hay que verlo en que durante muchos siglos los preceptos religiosos y sociales han dirigido sus medidas a reprimir la fuerza de este instinto que si se manifestara libremente ocasionaría muchos daños. No se encontró otro medio que el de la represión y anulación del instinto. Pero esta medida, útil en cierto modo, ha originado indudables prejuicios. Todas las fuerzas que proceden de un instinto son fuerzas efectivas que tienen una gran intensidad y que no pueden anularse. Se contienen como pueden contenerse la corriente de un río. Pero si no se les busca una derivación o cauce, llegan a desbordar el dique. En el organismo psíquico la represión de una fuerza instintiva provoca una serie de alteraciones que se traducen la mayor parte de las veces en enfermedades nerviosas. Por tanto, lo que realmente hay que

hacer no es anular o pretender hacerlo, la fuerza del instinto sexual, sino encauzarla lógicamente y ordenadamente dentro de las normas necesarias de la convivencia social. Sería una socialización, por decirlo así de las fuerzas primitivas del instinto sexual.

En cuanto al otro error que se ha mantenido y que ha ayudado a la falta de comprensión en la educación sexual de los niños, ha sido el creer que el instinto sexual sólo se desarrollaba a partir de una edad determinada en la adolescencia. Se suponía que el niño al nacer estaba absolutamente desprovisto de fuerzas y tendencias originadas en su desarrollo sexual. Y guiados porque hasta llegar a la adolescencia no hay señales objetivas de la madurez sexual, se ha creído que sólo cuando aparecen esas señales es cuando el instinto aparecía.

En realidad, el niño desde su nacimiento posee el instinto del sexo como posee el de la nutrición. Lo que pasa es que en los primeros momentos el instinto sexual no alcanza el desarrollo a que llega en la adolescencia. Pero justamente por eso es por lo que hay que atenderles desde sus primeros momentos, pues de otra manera ese desarrollo se va realizando de una manera defectuosa. Y de la misma manera que cuidamos al niño cuando está aprendiendo a andar para que lo haga correctamente y para evitar deformidades en sus piernas, hay que hacer algo semejante con el desarrollo de su sexualidad.

Esa creencia equivocada acerca del comienzo del desarrollo sexual en los niños está extendidísima aún entre personas de cierta cultura. Para concretar mis aseveraciones, citaré el caso, de un profesional inteligente y culto que se escandalizó mucho porque notó que uno de sus hijos, una niña de 6 años, daba muestras de cierto desarrollo sexual. Aquello lo consideró como una depravación moral y no se le ocurrió otra cosa que la de castigarla para enseñarle de ese modo

que toda manifestación de este género era algo que debía estar enteramente prohibido para la niña. El castigo surtió sus efectos. No volvió a repetirse aquello. Pero cuando la niña se transformó en mujer, tuvo un choque moral tan grande al llegar al matrimonio, que le produjo una enfermedad nerviosa muy grave y fue necesario hasta la separación matrimonial para cortar aquel trastorno que tomaba proporciones alarmantes.

Este es un ejemplo típico de la torpeza que significa los castigos y las prohibiciones en todo lo que se refiera al instinto sexual. Casos de este tipo hay muchísimos. Lo que pasa es que se ocultan por los padres y de igual manera se hace con las consecuencias que más tarde tienen. Muchas desgracias matrimoniales, muchas alteraciones sexuales en los adultos, no tienen otro origen que una inadecuada instrucción sexual. Podría relatar un sinúmero de casos concretos de ejemplos semejantes que han caído después en las neurosis más graves.

La necesidad de la instrucción sexual para los niños es evidente, pero además de las razones ya expuestas, este problema está gravado por un elemento de orden afectivo, dependiente de los padres. Siempre que éstos quieren abordar el problema del instinto sexual precisamente porque está unido a una emoción profunda, se muestran no solamente perplejos sino inquietos, con una cierta ansiedad y temor. Les falta la serenidad y la objetividad que para otros muchos problemas educativos muestran, y esa emoción me parece que dificulta mucho el enfoque correcto de este problema. Los padres sienten este deber como una pesada carga llena de dificultades y peligros y en lugar de mostrarse serenos y abordar este problema sin ninguna emoción, ni miedo, con una absoluta objetividad, se sienten embarazados, perplejos, atormentados por temores que no son otra cosa que el reflejo del estado emocional que les produce en ellos el problema sexual. Por otro lado pesa todavía como la reiterada recomendación de los antepasados acerca de que sobre

los problemas sexuales lo mejor es hablar lo menos posible de ellos.

Indudablemente la ocultación que durante tantas generaciones anteriores se ha tenido de los problemas sexuales han provocado modernamente una reacción opuesta. Por todos lados se empezó a decir que era absolutamente necesario instruir a los niños sobre este problema y creo que tal vez un poco irreflexivamente se pensó que era muy fácil esta iniciación. Por todos los sitios se oían recomendaciones imperativas sobre la instrucción sexual del niño. Al principio, se insistía en que en la escuela, exclusivamente por los maestros, debía hacerse esta faceta de la educación del niño, después se desplazó este deber hacia los padres.

Para situar en su verdadero punto las cuestiones que han sufrido alternativas de criterio, es necesario decidir las ventajas y los inconvenientes que tiene un problema, analizar los pro y contra y después exponer el medio de realizarlo correctamente. En realidad la función sexual del niño es un problema educativo pero debe hacerse bajo directrices médicas porque antes que nada es un problema de higiene mental.

Ni ocultación del problema, ni asignarle una importancia excesiva debe ser la política a seguir en esta importante cuestión. Es absolutamente imprescindible realizar una educación sexual en el niño porque su instinto empieza a desarrollarse desde su nacimiento. Si no se conduce de una manera inteligente este desarrollo, cuyas fases es necesario que sean conocidas de todos, se producen perturbaciones muy intensas que pueden conducir a dos enfermedades: el desencadenamiento de neurosis en la edad adulta y la formación de perversiones sexuales, que en fin de cuentas, aunque los profanos y las leyes las consideren como delitos, no son más que enfermedades psíquicas originadas por la detención del instinto sexual.

Las alteraciones sexuales y especialmente la homosexualidad, son verdaderas enfermedades psíquicas. Así pues si se trata de perturbaciones del desarrollo, será

fácil evitarlas vigilando al niño para descubrir sus tendencias anormales. Si se realizara siempre esta vigilancia en un gran número de casos podría con tratamientos adecuados evitarse que estas tendencias anormales originaran las perversiones del instinto sexual perseguidas y castigadas por las leyes.

He aquí las reglas más importantes, en que puede inspirarse la educación sexual del niño:

Primero, es necesario que todo el mundo sepa que este problema tiene dificultades y está expuesto a torpezas por parte de los educadores. Si como antes dije, la educación sexual no estuviera unida a esa emoción ligada al instinto, el problema de la educación sexual sería facilísimo. Sería equiparable a la instrucción en cualquier otra materia como la aritmética y la gramática. Como muchos autores han dicho, la aritmética y la geografía no son más que eso, simples materias, y nada más. Pero la instrucción sexual es el sexo más otra cosa que está en nosotros mismos y que es la emoción. Esto hace que la instrucción sexual no se considere con la impersonalidad con que se enseña la aritmética o la geografía. Por lo tanto no es suficiente para resolver el problema de la educación sexual de los niños el enseñarles los misterios del sexo. Eso solamente no impide un desarrollo defectuoso del instinto.

En el período que siguió a la ocultación de todo lo referente a las materias sexuales empezó a extenderse la idea de que bastaba con instruir a los niños sobre la sexualidad, para impedir los peligros de una educación defectuosa. Por todos los lugares se recomendaba esta instrucción y se llegó a considerar como una panacea. Bastaba con enseñar al niño cómo se reproducían las plantas, los pájaros, los peces, para creerse que estaba resuelto este problema, empezaron a editarse libros muy sencillos en los cuales progresivamente se iba mostrando al niño, de una manera clara como se reproducían y se les dejaba para que, por generalización, adivinara cómo se realizaba la reproducción en el hombre. Sin duda que este medio es uno de los que pueden utilizar-

se y que tiene muchas menos desventajas que la ignorancia, pero no basta con esto. Hay que conocer la personalidad del niño, saber hasta qué punto está desarrollado su instinto, en qué fase se encuentra, e individualizar en cada caso esta instrucción que no puede ser tan sistemática, ni con reglas generales, como pretenden algunos.

En resumen: es necesario hacer una instrucción sexual del niño porque de ese modo pueden evitarse muchísimas alteraciones de gran trascendencia social y muchas aberraciones y neurosis. Pero este problema hay que considerarlo con gran serenidad y huír en lo posible de los extremismos, pues lo reciente de su consideración, hace que todavía no esté exactamente resuelto. Pueden darse reglas generales para esa instruc-

ción, pero el problema está lleno de dificultades y riesgos si no se realiza correctamente. Su principal dificultad está en que para los padres es muy difícil privarlos de la emoción ligada al instinto sexual, por el otro, que es necesario individualizar en cada caso y en cada niño, el modo de esta iniciación. A medida que el tiempo transcurra y que se vaya educando a los profanos en el modo justo de realizar esta iniciación, llegará un momento en que las dificultades que actualmente tienen desaparecerán por completo. Sucederá como en otras cuestiones de higiene en que al principio constituían temas de higiene especial y más tarde cuando su divulgación alcanzó la extensión deseada se transformaron en temas de higiene general. Así ha sucedido con las

campañas antituberculosas; los consejos al principio iban encaminados a la lucha contra esta enfermedad, pero más tarde, en la mayor parte de los lugares, los postulados de higiene que al principio se enseñaban como específicos de la lucha antituberculosa, se transformaron en reglas de higiene general que todo individuo debe seguir. Otro tanto ha de suceder con el tiempo con la instrucción sexual de los niños. Todos sabrán cuáles son las ventajas y los inconvenientes de realizarlos y podrá efectuarse de una manera justa. Para ello ayudarán valiosamente la actitud sincera de nuestra moderna juventud que va acostumbrándose a plantearse los problemas que antes se consideraban prohibidos, con la franqueza y la lealtad deseada.

"Los adultos se complacen demasiado en la triste misión de preparar a la juventud para que no vea sino ilusiones en cuanto eleva y lleva luz a su espíritu. Una experiencia más profunda de la vida habla de otra manera a la inexperiencia juvenil, la conjura para que guarde intactas durante toda la vida las ideas que la entusiasman. El idealismo juvenil tiene razón, he ahí lo que viene a confirmar el hombre maduro: ello es un tesoro que no hemos de trocar contra nada en el mundo.

Todos, en tanto que somos, podemos temer que la vida intente robarnos nuestro entusiasmo y nuestra fe en lo buena y lo verdadero. Pero nada nos obliga a sacrificarlos.

Si el ideal en su conflicto con la realidad es, por lo general, aplastado, esto no quiere decir en modo alguno que haya de capitular de antemano sino que a nuestro ideal le falta la fuerza suficiente, porque no está lo suficientemente arraigado en nuestro corazón, ni es tampoco lo bastante puro".

ALBERT SCHWEITZER

EL ASESINATO

del Presidente Lincoln

● relato de un ilustre panameño ●

Por ERNESTO J. CASTILLERO R.

Damos enseguida la curiosa relación del grande acontecimiento que el 14 de abril de 1865 conmovió al mundo: el asesinato del Presidente de los Estados Unidos de América, Abraham Lincoln, el Libertador en su país de la raza negra esclavizada y forjador de la unidad nacional.

El curioso documento escrito de puño y letra de don Pedro de Obarrio, es propiedad de nuestro colaborador, el historiador Ernesto J. Castellero.

Don Pedro de Obarrio, tronco de una distinguidísima familia panameña, fué hijo del Gobernador del Istmo de Panamá entre 1836 y 1840, y el año siguiente, Agente Confidencial del gobierno panameño ante el de Costa Rica, para alcanzar —lo que logró— el reconocimiento de la autonomía del Estado del Istmo, y el arreglo de un tratado de límites entre los dos países.

La relación que inmediatamente se va a leer, la escribió para sus familiares el señor Obarrio en Nueva York, el 29 de abril de 1865. Dice así:

Este país ha presenciado un acontecimiento funesto e inaudito. En la noche del 14 del presente mes, un asesino disparó por la espalda sobre la persona del Presidente de la República un pistoletazo en un teatro de la capital, penetrando dentro del palco que ocupaba en compañía de su importante familia durante la representación.

Las demás personas importantes del Gabinete y el General en Jefe de los Ejércitos del Norte, se salvaron milagrosamente porque estos atentados fueron el resultado de una conspiración diabólica combinada por el fanático que se atribuyó el primer papel, constituyéndose asesino del Presidente Lincoln.

Este Magistrado expiró a las 7 i minutos de la mañana del 15. El Secretario de Estado Mr. Se-

ward i sus dos hijos no han muerto aún, i la impresión es que se salvarán.

Al Secretario lo salvó la Providencia que vela por los destinos de este país; el Presidente figura ya en la lista de los mártires sacrificados por su patria...

La actitud del pueblo americano en momento tan solemne, ha sido la del pueblo más grande de la tierra. Cualquiera otra nación habría temblado por los cimientos en presencia de un hecho tan atrevido i de tanta significación, como que el sufragio popular había acabado de reelegir a la víctima depositando un voto de doble confianza en el hombre que después de Washington, ha tenido una administración más laboriosa i más popular en esta tierra. Pero ésta ha presentado hoy un espectáculo sublime: noble i agradecida, ha llorado

sobre el cadáver de la víctima inmolada a la causa del orden i de las libertades; grande i generosa, pide justicia i no venganza.

A las 7 i 22 minutos de la mañana del 15, como dije antes, murió el Presidente, i en esa misma hora se reunió el Gabinete con el Vicepresidente, que de derecho debía ocupar el puesto vacante, i señalaron las 12 del mismo día para tomarle juramento. Lo prestó i en el propio día quedó establecido que el gobierno conservaría el mismo personal i seguiría la misma política del predecesor. Se detuvo la salida de los buques todos en los puertos de la nación, i los mismos que han llevado a lejanas tierras la fatal nueva, han sido portadores de las noticias de que el país merece las libertades por que lucha i el rango que aspira ocupar en el Universo.

Nunca pueblo alguno de la tierra se ha presentado a mayor altura en época tan solemne: ni una sola vuelta de la rueda gubernativa ha faltado por el cambio de Presidente, ni la menor alteración se ha notado en la política iniciada por Lincoln, cuyos frutos se había comenzado a recoger. En prueba de ello tenemos la capitulación del Ejército de Johnston bajo las mismas condiciones que se otorgaron a Lee, siendo así que los dos hechos han tenido lugar, uno antes i otro después del asesinato de la ilustre víctima. Sólo dos generales de los conferados quedan sobre el terreno: Kirby Smith i Dick Taylor; el primero en trans-Mississippi; el último en Alabama y Mississippi. Bien poco hay ya por hacer, i el gobierno que lo comprende, manda reducir sus gastos de guerra.

Auténtico
G.T.N. 117773

Todas las casas, tanto privadas como de comercio, de los E.E. U.U. guardan luto i muchas ostentan letreros que son otros tantos honrosos epitafios con que la historia adornará el gran monumento que le está preparando al mártir. Entre éstos copio algunos de los más cortos. Helos aquí:

"La Humanidad ha perdido un amigo".

"Las libertades se fecundan con la sangre de los mártires".

"Llora, Nación, la dolorosa pérdida que has hecho del hombre con que te favoreció Dios! Muy bueno

vieran servicios eclesiásticos al mismo tiempo, de manera que el **Heraldo de Nueva York** ha podido decir que 25 millones de personas atendían a los funerales del primer Magistrado de la Unión.

El asesino del Presidente Lincoln es americano de nacimiento artista trágico de profesión. Es fama que en su familia es hereditaria esta clase de talento i que todos los hermanos, con excepción de uno que es abogado, han seguido la carrera del padre, de quien se refiere que se posesionó tanto del papel que representaba en una

Dos días después de la muerte del Presidente, un cuñado suyo ha presentado una carta escrita por el asesino explicando su conducta como obrando en favor de la causa del Sur, pero en dicho documento no hablaba de matarlo, sino de cogerlo preso. No se sabe qué circunstancias le harían variar de plan, porque la carta no tiene fecha.

De todos modos, inmediatamente después de haber disparado el tiro sobre el Presidente, i de haber herido a un oficial que trató de prenderlo, saltó del palco y gritó **"Sic**



Una reproducción a pluma del asesinato del Presidente Lincoln por el actor John W. Booth en el Teatro Ford de Washington, en 1865.

para la tierra, voló al cielo dejando la nación en lágrimas!

"Un Continente está de luto".

Todo el mundo va vestido de luto y lleva su miniatura adornada de crespón en forma de alfiler prendida en el vestido. Todos los negocios se han suspendido espontáneamente hasta hoy, y se suspenderán nuevamente el lunes, porque ese día pasará por aquí el cadáver de la ilustre víctima para el lugar de su nacimiento, donde se ha decidido colocar sus restos.

El miércoles 19 fueron sus exequias i se arreglaron las cosas de manera que todas las iglesias de todas las ciudades de la Unión, como de todas las religiones, tu-

tragedia, que le dió una puñalada muy de veras a una de las artistas i la hubiera matado si no se la quitan.

Este mismo asesino, este fanático hizo una vez a lo vivo su papel en otra tragedia, que le rompió un brazo a otro de los actores. Se ha averiguado que su locura consiste en el deseo de señalarse por un hecho muy remarcable, i se asegura que una vez oyendo decir que Lincoln se había hecho un grande hombre, contestó que quien lo matara sería más grande que Washington. Le preguntaron entonces que quién sería ése i dijo que no sabía.

semper tiranis. El Sur está vengado!" Pero lo que asombra más es que este hombre de sólo 27 años, es poseedor de una fortuna de cerca de 10.000 pesos.

En la Plaza de la Unión i en frente de la estatua de Washington, han cercado ya provisionalmente de madera el lugar para erigir la estatua a Lincoln, cuya suscripción se ha levantado en el acto.

El asesinato de Lincoln i las elocuentes manifestaciones de este pueblo, han obrado en algunos caracteres nerviosos fiebres muy perjudiciales: en mi misma calle un niño se ha suicidado para morir pronto como Lincoln.

El Mundo

de la

Ciencia

Por

MAURICE GOLDSMITH,

redactor científico de la Unesco.

El mal de Hansen no es incurable:

La palabra "leproso" suele asociarse a imágenes horribles. Evoca el siniestro tintineo de las campanillas que antaño llevaban colgadas al cuello los enfermos a fin de advertir su proximidad a las gentes. Aun se emplea para designar a aquellos individuos apartados por la sociedad de su trato.

Pero hoy, afortunadamente, sabemos cómo un enfermo contaminado por la lepra es, sin duda, menos peligroso que un tuberculoso. Y a medida que se adoptan métodos y tratamientos más humanos y eficaces, los médicos van eliminando de su vocabulario el término de "lepra", que juzgan engañoso y caducado. Prefieren utilizar la expresión "mal de Hansen", nombre del sabio noruego que hace cincuenta años descubrió como se transmite la enfermedad.

A pesar de que resulta difícil obtener estadísticas precisas del mundo entero, se calcula que padecen lepra entre siete y diez millones de personas. En Europa, donde sólo se cuentan algunos millares, se les encuentra, sobre todo, en Noruega, Islandia, Portugal, países balcánicos y Rusia meridional. En Asia,

puede afirmarse que existen cerca de un millón en la India; otro tanto en China, varias centenas de millares en el Japón, algunos miles en Indochina y cerca de seis mil en las islas del Pacífico. Sólo el continente africano cuenta con dos millones.

"De todos esos millones de infortunados —declara el señor Raoul Follereau, un francés que desde hace 25 años se consagra al estudio del problema y visita periódicamente las poblaciones de leproso en todas partes del mundo— dudo que haya cien mil cuidados y tratados convenientemente, es decir, como seres humanos".

La historia de esta enfermedad remonta a los mismos orígenes de la historia. Así, tenemos tendencia, aun hoy en día, a fundar nuestros juicios sobre lo que leemos al respecto en la Biblia, lo que constituye, indudablemente, una ligereza, ya que en esos tiempos todas las enfermedades de la piel estaban agrupadas bajo el término genérico de la lepra. En la actualidad se tiende a considerar que la enfermedad de Naamán descrita en el capítulo 59 del 2º Libro de los Reyes no era la lepra sino la sarna.

El mal de Hansen tendría su origen en el África central. Se sabe que existía con caracteres endémicos en el delta y el valle del Nilo cinco siglos antes de Jesucristo, y las narraciones en jeroglíficos de aquellos tiempos nos sirven de testimonio. Fue introducido en Europa por los ejércitos persas de Jerjes e hizo su aparición en Roma durante el primer siglo de nuestra era. A su vez, las legiones romanas contribu-

yeron a propagar la enfermedad según iban extendiendo sus conquistas, y en la Edad Media, al regresar los cruzados que la habían contraído en Tierra Santa y Siria, se convirtió en un terrible flagelo de la cristiandad.

En América, fueron probablemente los esclavos africanos quienes introdujeron la lepra, muy extendida hoy en las Antillas inglesas, así como por el resto de las otras islas del Caribe. En los Estados Unidos la encontramos principalmente en California y en los Estados ribereños del Golfo de México.

El mal de Hansen no plantea un grave problema en los países de clima templado, pues se trata más bien de una enfermedad tropical, que se desarrolla en las regiones cálidas y húmedas. No se sabe a ciencia cierta por qué ha desaparecido casi completamente en Europa, pero se tiende a establecer una relación entre su disminución y el mejoramiento general del nivel de vida en el viejo continente. Sir Leonard Rogers, eminente especialista y Presidente de la Asociación de Ayuda a los Leprosos del Imperio Británico, ha declarado: "La lepra es ante todo una enfermedad rural, y resulta difícil contenerla una vez que la enfermedad constituye un mal endémico en una localidad mientras no se mejore el nivel de vida de la misma".

Se cree —así suele reconocerse por las autoridades competentes— que la lepra es provocada por un bacilo de forma alargada (el *Mycobacterium leprae*), aunque hasta ahora no ha sido posible cultivarlo en laboratorio o provocar la enfermedad. Visto al microscopio, ese bacilo se parece mucho al de la tuberculosis.

La enfermedad de Hansen comienza por un período de incubación de dos a tres años y se presenta bajo dos formas principales: una benigna y otra maligna. En el primer caso, virtualmente no resulta contagiosa, en el segundo, sí; en ambos casos pueden ser afectados los nervios o la piel.

Fue echando accidentalmente en sus pies un cubo de agua hirviendo, sin sentir dolor, como el Padre Damián, amigo y protector de los leproso, comprendió que había contraído el mal. Cuando la lepra ma-

ligna ataca la piel, aparecen sobre la frente y las manos manchas de color rojizo, pardo o amarillento. Con el tiempo, dichas manchas van cobrando espesor, formando profundas ulceraciones y destruyendo los tejidos. Esta forma de la enfermedad es la que produce la aterradora idea que generalmente se tiene de los leprosos.

El producto clásico utilizado hasta estos últimos tiempos para el tratamiento del mal de Hansen era el aceite de chaulmugra, extraído de ciertos árboles de Asám y Birmania; pero, semejante remedio no era demasiado eficaz y, poco a poco, ha sido reemplazado por sulfas, cuya acción, si bien no es definitiva, puede decirse que rinde un resultado muy superior. Al cabo de diez años de continuas experiencias, los especialistas de la leprosería nacional de Carville (Louisiana), consideran posible llevar a cabo un tratamiento lento, pero progresivo del mal de Hansen y se ha comprobado que una interrupción definitiva de éste puede determinar una recaída. Por lo tanto, los médicos recomiendan a los pacientes incorporados de nuevo a la vida civil que continúen toman-

do sulfas. El Dr. Lauro de Souza-Lima, de la leprosería Padre Bento de San Pablo (Brasil), manifestaba hace algunos años que, de 1.287 casos tratados en su establecimiento, ninguno había empeorado en el curso de los cuatro años y medio de tratamiento con sulfas.

Tomándolo al comienzo, el mal de Hansen puede ser curado con bastante rapidez. Si el enfermo padece de lepra desde hace varios años, son necesarios cuatro de cuidados para que pueda registrarse una mejoría sensible. El Dr. H. W. Wade, especialista norteamericano, ha subrayado al respecto: "Por notables que hayan sido los progresos debidos a las sulfas, ningún investigador concienzudo puede declararse satisfecho con los resultados obtenidos hasta la fecha. Precisamos medicamentos cuya acción sea más rápida y productos cuyos efectos sean persistentes".

La lepra o mal de Hansen no constituye una enfermedad de contagio peligroso; no es una enfermedad de gentes desaseadas, y no es hereditaria, aunque los niños sean más vulnerables a sus efectos que los adultos y convenga separarles de sus familiares enfermos.

Un leproso, si es atendido convenientemente, puede llegar a no resultar contagioso, y reintegrarse a su aldea sin que constituya un peligro para sus habitantes.

Por desgracia, la opinión pública está convencida de que los individuos afectados por esa enfermedad deben permanecer aislados de sus conciudadanos durante el resto de sus días. Dicha creencia tiene un efecto desastroso no sólo para los propios enfermos sino para la sociedad en general, ya que el temor de ser separados de los suyos y no poder nunca volver a llevar una vida normal suele ser la razón de que las víctimas no se sometan al tratamiento debido. Las posibilidades de luchar contra la enfermedad y de eliminarla disminuyen o aumentan, pues, según los enfermos padezcan o no de ese complejo de aislamiento.

(La mayor parte de la documentación utilizada para este artículo ha sido suministrada por la Asociación de Amigos y Familiares, con sede en Brisbane (Estado de Queensland (Australia), que tiene por principal finalidad el divulgar entre el público la verdad sobre el mal de Hansen). (UNESCO)

"Creo que nadie debe estar obligado a entregar más de su vida interior que lo juzgue conveniente. Quanto podemos es dejar que los demás nos adivinen como nosotros los adivinamos. Lo esencial es que nos esforcemos en poseer una luz dentro de nosotros. Este esfuerzo es aparente para los demás. Y cuando un hombre posee la luz interior, su claridad se transparenta. Entonces, nos conocemos verdaderamente los unos a los otros, a pesar de la oscuridad que reine en nuestro camino, sin que sea necesario poner una mano sacrilega sobre el rostro y el corazón ajenos".

Knut Hamsun

La noticia nos ha llegado desde Oslo, la antigua Cristianía de "Hambre". Es una nota escueta, lacónica, objetiva y fría, como buena información periodística. Knut Hamsun ha dejado de existir a los noventa y dos años, en su finca próxima a Grimstad. La muerte le sorprendió durante el sueño en la madrugada del día 19 de febrero último.

A decir verdad, Hamsun estaba un poco muerto para nosotros. Después del proceso de desnacionalización, en que fué condenado al pago de 325.000 coronas, su sordina de viejo vagabundo dejó de sonar y los bosques quedaron silenciosos. Hamsun, desde entonces, si no físicamente, había muerto.

El "nazismo" del novelista noruego, mantenido hasta el último instante, se manifestaba ya en su novela *La última alegría*.

"Ellos, —se refiere a dos turistas ingleses— pertenecían a la nación de los trovadores del mundo, de conductores de carros y de vicios, que el sano destino de Alemania matará algún día".

Es curioso observar cómo, por el contrario, Kaj Munk, dramaturgo y poeta danés, pasa, durante la ocupación de Dinamarca, de ardiente admirador de Hitler a caudillo de la resistencia, y acaba sus días en una carretera, asesinado por la Gestapo. Hamsun, no. Hamsun milita dentro del colaboracionismo, y no es condenado a muerte después de la liberación a causa de su edad avanzada.

La obra del novelista noruego se caracteriza fundamentalmente por su profunda humanidad. Sus novelas vienen a ser como una sola y gigantesca novela, compendio de todas las obras humanas. No odia al hombre, sino que goza y sufre con él. La vida es hermosa, es un préstamo que se nos ha hecho. Sus personajes nacen, viven y mueren sin que nada fenoménico suceda a su alrededor. Viven sus vidas naturalmente,

ha muerto

Por
JOSE MARIA DE QUINTO

te, afeitados por las cosas menudas, cotidianas y vulgares. Son sencillos, ingenuos y pícaros a la vez. Se sorprenden ante un reloj o una sortija y bailan, en las noches de sol, bien en el bosque, en el granero o en la cocina del comerciante señor Mack, de Sirilund, mientras Swend, el sereno, canta con voz de barítono y se pavonea delante de las chicas. "Oh, vosotras, muchachas de Sorosi". Nada se fuerza; todo discurre dentro de cauces lógicos, pese a esas reacciones extrañas que a veces nos sorprenden y sacuden. Sin acartonamientos, tesis preestablecidas u otras sarandajas intelectuales, que tanto daña a la literatura de creación. Hamsun siente horror por todo lo erudito e intelectualizante. En la última hora —exclama— balbucearé a los que me asistan: "Dios me libre de ser sabio".

Esta actitud suya proviene de que —escritor anárquico, en perpetuo desorden estético— no se había formado literariamente en ninguna escuela ni disciplina universitaria. Labrado, comerciante, conductor de tranvías, capataz picapedrero, no principió a escribir

hasta los treinta años, publicando a los treinta y cuatro, en París. Misterios, novela por la que se le acusó de plagio de Dostoiewski.

Otra constante de la obra de este gran escritor viene dada por esa búsqueda y encuentro con Dios en la Naturaleza. Y aquí se nos aparece un Hamsun místico, arrojado en la contemplación. A veces, su idilio con el bosque es roto por un susurro, por algo extraño que le conmueve. Siente como si el lugar donde se encuentra hubiese sido abandonado por alguien. Entonces se detiene, no habla, no canta, se limita a mirar. Y piensa: éste es Dios. Otras veces —igual que nuestro Unamuno— se abisma en el murmullo del bosque y escucha el canto sideral de las estrellas.

En realidad, Hamsun, a través de toda su producción, propugna una vuelta a la tierra, único medio de que los hombres regresen al cauce natural de sus vidas. Pero esta nota, común a la de la novela "social-realista" norteamericana—ese angustioso deseo de escapar de la opresión de los rascacielos—, se diferencia de ella en que Hamsun habla desde el corazón de los bosques, en tanto que los novelistas estadounidenses sueñan nostálgicamente con la tierra, que aparece lejana como un telón de fondo.

Hamsun escribe dentro del realismo; pero el suyo es un realismo trasmutado, poetizado, en perpetua búsqueda de lo eterno. No es el realismo escueto, imitativo de reportaje, del que suele servirse la novela tradicional, sino una profundización dentro del realismo, como dirían los franceses, una "evasión" en razón de una mayor hondura. Su manera de escribir, por otra parte, es sencilla, personalísima, y la psicología de los seres que crea no responde a un cientificismo, sino que, por el contrario, huye siempre de la resolución de teoremas psicológicos.

De entre su copiosa y universalmente leída producción —más de setenta novelas, aparte su labor poética—, son piezas de indiscutible valor: *Pan, Hambre, Bendición de la Tierra, Rosa, Benoni, Miste-*

Quel'Heu
gito. 11/7/80

rios, La trilogía del vagabundo, El juego de la vida, La ciudad de Segelfos, Argonautas de cristal, Termina el combate. Y en todas ellas, Hamsum nos ha dejado pequeños mundos vivos, palpitantes. Sirilund, con el comerciante señor Mack; Eduarda, su hija, Swend, el sereno; el cartero Benoni; Senllarah, con Isak el margrave; Inger, Barbro, Livert, Brede Olsen. Todos viejos conocidos, a quienes

nos sorprende no encontrar al doblar la esquina de cualquier calle.

Hamsum se ha ido ya, posiblemente —como acaba una de sus novelas— cuando del lejano Sur llegaba el lúgubre canto de los cisnes salvajes. Y ha muerto en olor de juventud, de su juventud de noventa y dos años. Los jóvenes le preocupan, se advierte en toda su obra. Sus “grandes hie- rros” arden se consumen para el

espíritu nuevo, el joven espíritu de Noruega”.

La última alegría la escribe a su amiguito, desde el centro de los bosques, en soledad, a solas consigo mismo. El viejo vagabundo toca con sordina, hab'a a la juventud, le ofrece sus “grandes hie- rros ardientes”. Amiguito —dice— ven aquí, qe voy a sacar un espejo del bolsillo para reflejarte el sol en la cara e iluminarte. Nada más.

El hombre de hoy amenazado ya por su falta de libertad, su incapacidad de concentración y las lagunas de su formación moral e intelectual, corre, por otra parte, el riesgo de perder sus cualidades intrínsecamente humanas.

Desde hace dos generaciones, circulan entre nosotros algunos pensamientos inhumanos con la cruda realidad de la palabra y la autoridad de los principios lógicos.. Se ha formado así una mentalidad colectiva que desvía al individuo de los sentimientos humanos. Tiende a desaparecer la amabilidad cordial, siendo reemplazada por una conducta que se inspira en una absoluta independencia, pero se reviste más o menos con un simul de educación. Mantener el desconocido a distancia y darle muestras de indiferencia no es ya considerado como la demostración de una falta de sensibilidad sino como la actitud por excelencia del hombre de mundo. Nuestra sociedad ha cesado también de reconocer el valor y la dignidad del hombre en tanto que hombre. Colectividades enteras se han convertido para nosotros en simples materiales, en cosas humanas. Si desde hace décadas ha podido venir hablándose con progresiva despreocupación de guerra y de conquistas, como si se tratara de movimientos de peones sobre un tablero de ajedrez, ello no ha sido posible sino gracias a la formación de una mentalidad colectiva que no tenía en cuenta la suerte de los individuos y se los representaba meramente como cifras u objetos. Cuando sobrevino la guerra, todos nuestros instintos inhumanos tuvieron libre curso. ¡Y cuántas palabras duras y crueles, las unas veladas, las otras cínicas, relativas a los pueblos de color, se han pronunciado en el curso de las últimas décadas en nuestra literatura colonial y en nuestros parlamentos como verdades racionales, siendo adoptadas luego por la opinión pública!

Albert SCHWEITZER.

La Obra científica de Descartes

En 1937, Francia festejó brillantemente el tricentenario del "Discurso del Método", y, este año, ha conmemorado con diversas ceremonias de tricentenario de la muerte de su autor, acaecida en Estocolmo. Con esta ocasión, su obra científica ha sido recordada al mismo tiempo que su obra filosófica, que fué objeto, hace trece años, de los más vibrantes homenajes.

Descartes es ante todo un matemático. Esta ciencia domina toda su obra, tanto sus descubrimientos de las leyes naturales como su "Discurso del Método" y su "Metafísica". Siempre y en todas partes, él trata de reducir a las reglas matemáticas los modos de conocimiento del Universo. A la base de toda doctrina, él coloca axiomas y postulados partiendo de los cuales podrán deducirse lógicamente las explicaciones de los fenómenos. Cuando piensa haber acertado a crear una disciplina que le parece contener toda la matemática, se dedica a la creación de una matemática universal capaz de abarcar todos los problemas que plantea la naturaleza. Para él, la experiencia sólo debe intervenir a título auxiliar para discernir, entre las diferentes explicaciones de un fenómeno, aquella que lo relaciona con sus verdaderas causas. En esto, Descartes difiere profundamente de Bacon, al que, por cierto, admira profundamente. Para Bacon, la experimentación es la única base de la verdad científica. Para Descartes, la intuición revela los axiomas fundamentales y la lógica concluye el edificio. Pero ambos combaten con igual vigor el

PAUL MONTEL

principio de autoridad, la física de Aristóteles y las cualidades atribuidas a la materia.

El método general introducido por Descartes en matemáticas es el que hoy llamamos geometría analítica, la cual asocia el número y la forma y con la cual estamos todos familiarizados gracias a los diagramas de temperatura, presión barométrica o humedad atmosférica. En el primer caso, por ejemplo, se anota en un eje rectilíneo, a partir de un origen fijo, una longitud que indica el tiempo; en otro eje rectilíneo de igual origen y generalmente perpendicular al primero, otra longitud que indica la temperatura. El vértice del rectángulo construido sobre estas dos longitudes, y opuesto al origen, será el punto que describe el diagrama, generalmente por medio de un estilete movido por el aparato registrador. Siendo la temperatura conocida en cada instante, diremos que ella es función del tiempo y que la curva-diagrama es la imagen de la función o ley que relaciona la temperatura al tiempo. A cada ley corresponde una curva que es su imagen; a cada curva corresponde una ley. Esta ley puede expresarse por el cálculo, y el profundo descubrimiento de Des-

cartes consiste en haber sujetado así el dibujo al cálculo.

Del mismo modo, a cada punto de un plano corresponden dos números que determinan su posición: decimos que el plano es un espacio de dos dimensiones. Esta noción de espacio ha evolucionado mucho desde hace tres siglos; después de nuestro espacio sensible que tiene tres dimensiones, se han descubierto espacios de cuatro, cinco y más dimensiones, que no admiten ninguna representación sensible. Sin embargo, si una de las dimensiones representa el tiempo, como en los diagramas de todos conocidos, se podrán obtener imágenes, si no globales, al menos fragmentarias del espacio de cuatro dimensiones por medio del cine, así como las cartas topográficas nos dan una idea del espacio ordinario por medio de las curvas de nivel trazadas en ellas. Supongamos que la película reproduce a la vez el relieve y el color. Cada imagen proyectada en la pantalla representa un espacio de tres dimensiones del que todos los puntos corresponden a un mismo valor de tiempo. Al transcurrir éste, el conjunto de las imágenes nos da todos los puntos de un espacio de cuatro dimensiones.

Así, la idea de Descartes hizo posible, por medio de espacio cuatridimensional, la geometrización de las leyes del universo, que es obra de Einstein y aparece como una conclusión inesperada del descubrimiento cartesiano. Descartes soñó con geometrizar estas leyes por medio de una matemática universal; Einstein realizó este sueño.

En el invento de la Geometría analítica, Descartes no fué un revolucionario. Su puesto, eminente por cierto, está marcado en la sucesión de sabios que lo precedieron y lo rodean. El descubrimiento científico se produce en el momento en que la atmósfera está saturada de ideas lentamente maduras. Por eso sucede que un mismo invento surge casi al mismo tiempo en dos puntos diferentes del globo. Estas coincidencias suelen originar acusaciones de plagio, y Descartes no estuvo al abrigo de ellas, aunque parecen infundadas. Fermat también descubrió los principios de la geometría analítica,

pero sin elevarla al alto grado de generalidad que le dió Descartes.

En este capítulo, Descartes se muestra descendiente de la ciencia griega en la construcción de curvas sujetas a leyes, y de lugares geométricos, pero se aparta de ella al aceptar, además de la recta y del círculo, otras curvas; además de la regla y del compás, otros instrumentos. Es así como él obtiene la resolución de todas las ecuaciones de tercero y cuarto grado por la intersección de una parábola fija y de un círculo variable, y cómo inventa sus famosos compases que dan las mismas soluciones: el compás de tres ramas articuladas que efectúa la trisección del ángulo, y el compás de dos escuadras que da la doble media proporcional.

Descartes pensó haber resuelto todos los problemas tocantes a la cantidad continua por medio de las innumerables curvas de su geometría. Y una vez que hubo relacionado la geometría de los antiguos con el álgebra de los modernos, simplificando considerablemente esta última, su apetito de generalidad quedó satisfecho. Esto no quiere decir que otras formas de las matemáticas le eran extrañas, como por ejemplo el cálculo de los indivisibles, inaugurado por Cavalieri y que pronto iba triunfar en

manos de Leibnitz y de Newton. Al contrario, en cuanto se le plantea un problema relativo a esta disciplina, él lo resuelve con toda facilidad. Ya se trate de la ley de la caída de los cuerpos, del cálculo de áreas, de las curvas llamadas de Beaune, Descartes vence las dificultades diferenciales como las otras. El es el primero en dar la definición de la tangente como límite de una secante y en dilucidar la determinación de las máximas por un método opuesto al de Fermat, cuyo pensamiento comprende mal. Como quiera que su empeño sea el de incorporar toda cuestión particular en una doctrina general, su genio lo impulsa ante todo a resolverla directamente.

Así también, cuando acude a la experiencia, procede como un sabio de laboratorio y se muestra admirable experimentador, sacando de la experiencia todo cuanto un espíritu inventivo y penetrante puede obtener, a pesar del papel secundario que su método le atribuye. Tenemos una prueba de ello en sus trabajos de óptica. Maravillado por el invento de las lentes, fabricada empíricamente por Jacobo Metius y por Galileo, él se propone edificar una teoría matemática de las lentes y, para empezar, de la refracción. Descartes descubre, pues, la ley exacta de la

desviación del rayo luminoso al pasar de un medio a otro, y deduce de ella una teoría de las lentes y las formas que éstas deben tener para concentrar en un punto los rayos del haz refractado. Estas investigaciones hacen de él el fundador de la física matemática. De paso, guiado por la experiencia, da una explicación completa del arco iris.

La física lo había atraído desde su juventud: obtuvo apreciables resultados en el estudio de la caída de los cuerpos, del equilibrio de los líquidos, de las cuerdas vibrantes (escribió un tratado de música), en la teoría de las máquinas simples. El introdujo la noción de trabajo que la mecánica moderna ha adoptado; inventó un aparato para calcular el peso del aire y sugirió la experiencia que Pascal realizara 16 años más tarde en Puy-de-Dôme; él comprobó, por fin, con experiencias personales, la circulación de la sangre descubierta por Harvey.

La ciencia progresa paso a paso por los esfuerzos de sus servidores. A veces surgen en medio de ellos gigantes cuya visión penetrante se extiende a lo lejos y que dan un curso nuevo al caudal de conocimientos de su época. René Descartes es uno de esos gigantes.



PENSAMIENTOS

El deber es eso que nosotros esperamos de los demás.

-oOo-

La base del matrimonio es una incompreensión mutua.

-oOo-

La tragedia de la vejez no es de llegar a viejo, sino de permanecer joven.

-oOo-

En este mundo no hay más que dos tragedias: Una es de no obtener lo que se desea; la otra, de obtenerlo. De las dos, esta última es la más terrible, la verdadera tragedia".

—Oscar Wilde

Bien está que repitas lo que han pensado los demás. Pero tú, qué es lo que piensas?

—Montaigne

-oOo-

Sólo el que maneja ligeramente sus ideas, es dueño de sus ideas, y sólo el que es dueño de sus ideas no se ve esclavizado por ellas.

—Lin Yutang

-oOo-

Para hacer realmente viva tu vida debes regalarla.

—Albert Schweitzer

El humanitarismo consiste en no sacrificar en lo mínimo, jamás, un ser humano a un propósito.

—Albert Schweitzer

-oOo-

Si el gobernante considera al pueblo como matas de césped, entonces el pueblo considerará al gobernante como un enemigo.

—Mencio

-oOo-

Vivir por vivir sin esperanzas ni ambiciones, es digno de un ser estúpido.

—Plácido Bravo

CONSEJOS UTILES

Cuando al lavar un vestido granate o anaranjado nota que se descolora en el agua, eche inmediatamente en el líquido un poco de bórax, que impedirá eficazmente que la tela pierda su buen aspecto.

* * *

Cuando se manche un vestido con tinta frótese inmediatamente la parte afectada con un tomate crudo, notándose que enseguida desaparece la mancha. También elimina de las manos esta suciedad.

* * *

Los colores delicados, suaves de las telas, no se pierden si se tienen en remojo por espacio de diez minutos antes de lavarlas, en un recipiente con agua tibia en la que se haya vertido una cucharita de trementina.

* * *

Para preservar los libros de los insectos que suelen atacarlos, conviene poner en las bibliotecas pedazos de alcanfor esparcidos o bien esencia de sándalo. Así se evitará que sufran deterioros las encuadernaciones, en ciertos casos de elevado costo.

BANCO NACIONAL DE PANAMA

FUNDADO EN 1904

DEPOSITARIO OFICIAL DE LA REPUBLICA
OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

Para el mejor servicio en el país cuenta con Agencias en

AGUADULCE

DAVID

ALMIRANTE

LAS TABLAS

BOCAS DEL TORO

OCU

COLON

PENONOME

CONCEPCION

SANTIAGO

CHITRE

PTO. ARMUELLES

DIRECCION: Avenida Central 107

Telegráfica Banconal
Central Privada: 2-0920

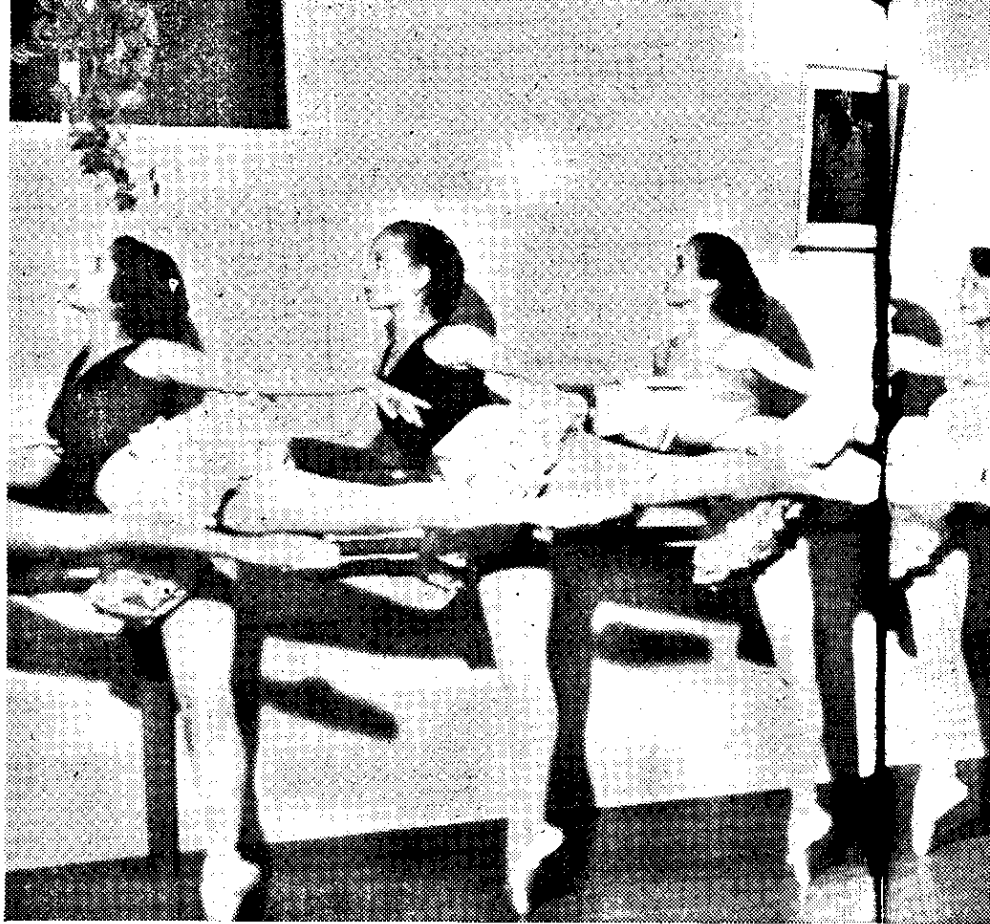
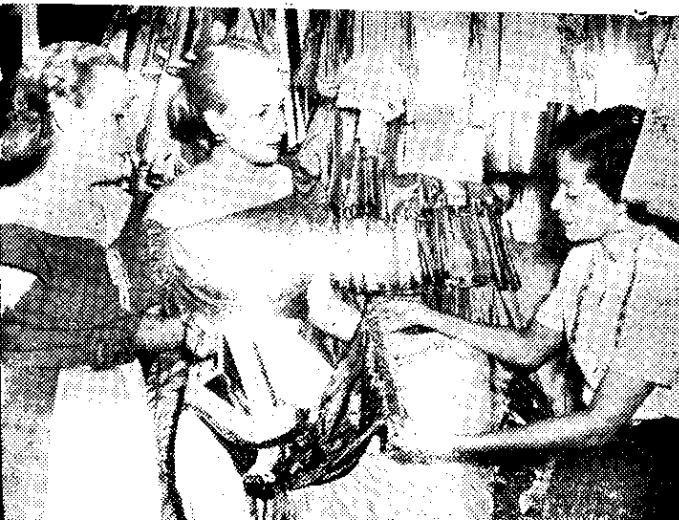
*Anelítica
FOTO. 117782*

La prensa diaria se ha ocupado frecuentemente en estos días de una función de ballet que ha de presentarse el nueve de Noviembre próximo, organizada y patrocinada por la Escuela de Danzas de Gladys Heurtematte. Un sentimiento de responsabilidad para con nuestros lectores nos impulsó a entrevistarnos con esta distinguida artista. A tiempo que aspiramos a lograr información relacionada con el interesante espectáculo que habrá de presentarse en nuestro Teatro Nacional, perseguíamos el propósito de rendir respetuoso homenaje a una labor difícil, extremadamente difícil, cumplida sin desmayos a través de muchos años de lucha paciente. Pero ya este medio tan hostil al cultivo de las actividades superiores del espíritu, ha sido ganado definitivamente por la belleza arrebatadora del ballet. La indiferencia ha sucumbido a la magia del espectáculo. Ese milagro, ya que en justicia no encontramos un término que mejor interprete tan abrumadora tarea, es obra de perseverancia y de profunda fé. Es la obra de Gladys de Heurtematte. Panamá tiene para con ella una deuda de gratitud, cuya importancia sólo podrá valorarse en la medida en que el panameño ascienda culturalmente.

LA ENTREVISTA

Fuimos recibidos en la oficina de la Directora de la Escuela. El ambiente estaba saturado de novedad y, en cierto modo, de misterio. Decimos misterio, porque hay siempre en la conciencia del que por primera vez se acerca a un mundo enteramente desconocido, un sentimiento de desasosiego espiritual. De momento se agolpan nociones y conceptos más o menos confusos. La posibilidad de descubrir el proceso interior que conduce al perfeccionamiento en el momento culminante de la presentación, plantea gratos interrogantes, mueve a una curiosidad enteramente

La señora de Heurtematte discute con sus colaboradores inmediatos los problemas del vestuario. En este taller, situado en el edificio en que funciona la Escuela, se confeccionan todos los trajes.



Alumnas de la Escuela de Danzas de Gladys Heurtematte ejecutan ejercicios en barra. Poco facultativas.

Una entrevista con la Precursora del Ballet en Panamá

La Escuela de Danzas de

legítima. Conducidos por la mano experta de la señora de Heurtematte, penetramos en un mundo maravilloso, en el que la fantasía tiene categoría genuinamente artística, en el que la pantomina espiritualizada expresa fielmente el lenguaje emocionante del drama.

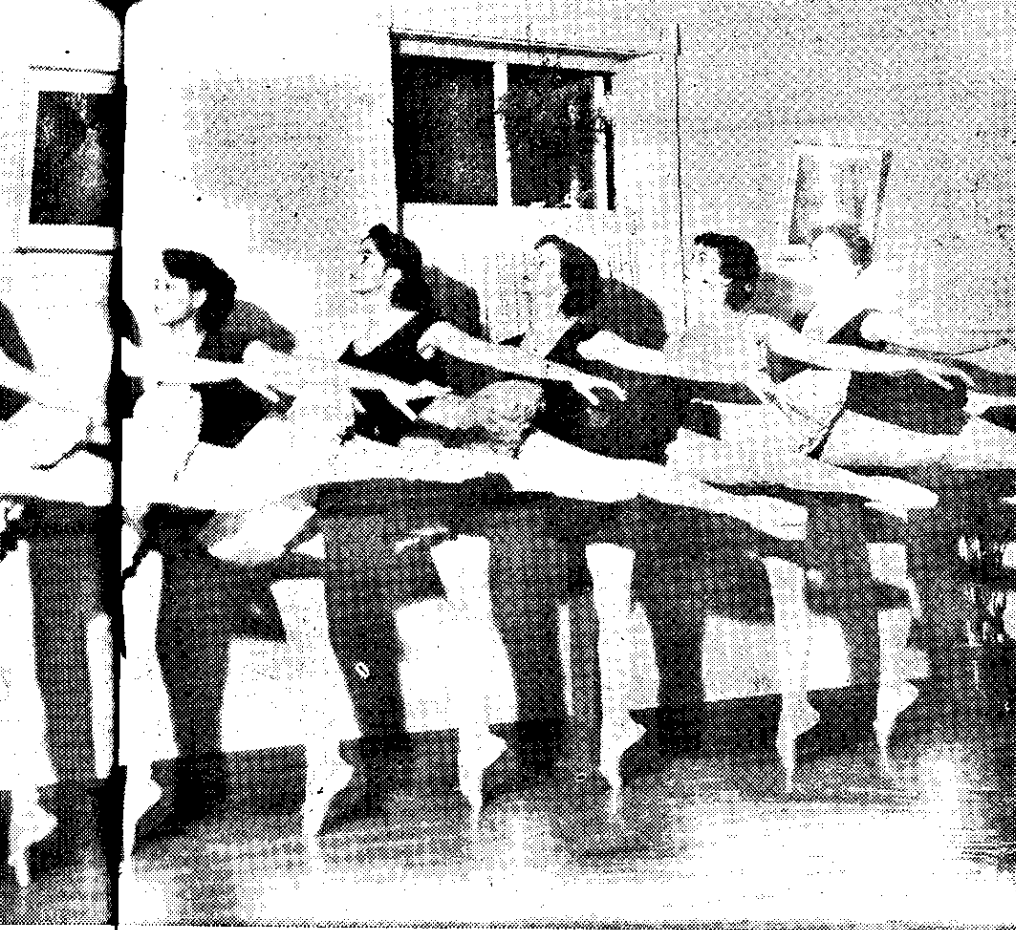
De inmediato nos sentimos cautivados por la calurosa bienvenida que nos dispensa la señora de Heurtematte. El diálogo se entabla de inmediato. La directora de la Escuela es la primera en abordar el tema de la entrevista. La conversación transcurre entre frecuentes interrupciones, lo que da idea clara de la inusitada actividad en que se desenvuelve la vida de una institución de esa naturaleza. Consultas que varían desde lo apropiado de determinada combinación de colores en determinado traje, hasta la conveniencia de acortar en unos centímetros el traje de una preciosa niña. La precoz artista, obediente al mandato de la directora, ensaya unos encantadores pasos de una danza siciliana. La señora de Heurtematte concluye que es preciso acortar la falda de vivos colores por lo menos en dos pulgadas. Liquidado

el incidente, se reintegra a la conversación.

—Por primera vez en Panamá será presentada una obra como música, con unidad de trama y coreografía. Esto implica un enorme esfuerzo y no tengo reparos en afirmar que me encuentro a la fecha del progreso alcanzado por los artistas panameños de la danza. En realidad, al presentar una obra, estamos asumiendo una responsabilidad insospechable. radica pro

La señora de Heurtematte con su compañía de técnica arte y p





ejercicios en. Pocas actividades artísticas exigen mayor esfuerzo en la conservación de las fadigas.

namá

anza de Gladys Heurtematte

integra a nos acercamos al terreno de profesional.

vez en E—La obra está basada en un tema musical de Raschmaninoff, "La trama y el mundo". Soy la autora de la coreografía, del diseño, el vestuario y el trabajo de escenografía. El tema del ballet es tan viejo como el mundo. La eterna lucha entre el bien y el mal.

al present—El proceso de formación de un ballet original? Mire, en eso precisamente el problema

de Heurtematte el vestuario en la obra de teatro y periodistas.



más serio. No basta concebir el argumento, el estilo, su ubicación. Hay que tomar en cuenta el elemento humano disponible. En ocasiones hay que amoldar la misma trama a las posibilidades de interpretación de los bailarines. La tarea ofrece aterradoras dificultades, no sólo para la persona que tiene a su cargo el desarrollo del Ballet, sino que hay que apoyarse en la buena voluntad de los intérpretes y, por sobre todas las cosas, en el amor sincero de éstos por este arte que exige sacrificios increíbles.

—Por primera vez un Ballet nacional incorpora el bailarín hombre. El ballet no se concibe sin su participación. Cómo le diría? Con ella se logra el perfecto equilibrio de los elementos que intervienen en la integración misma de este género esencialmente interpretativo. El balance ideal entre lo etéreo, lo que es de naturaleza espiritual, y la fuerza material. Diría que con la participación del hombre se logra concretar el drama. Después de todo, es el hombre, el género humano mejor dicho, el que presta los temas, aún cuando los conflictos puedan tener carácter exclusivamente espiritual. Claro que ad-

mitimos que la empresa ofrece sus riesgos, dado el grado de poca educación que se nota en el público panameño con respecto a estos problemas. Estamos luchando bravamente contra los prejuicios.

—Llevamos más de tres meses de trabajo agotador. Sin embargo, en estos momentos me permito expresar la confianza que me parece el progreso alcanzado por mis alumnos.

—Las figuras más importantes de la trama? Pues le diré: Nitizia Cucalón de Martín interpreta la fé, Odilia Solís, el amor profano, Vilma García el amor sagrado, Luis Rodríguez, el alma que marcha martirizada por la duda y la indecisión, dando tumbos. Es el personaje central, ya que la solución de la trama culmina en el momento en que toma la senda del bien después de haber triunfado sobre las acechanzas y tentaciones del mundo. Camila López representa la Esperanza, Erda Koe-ring la Avaricia y Carlos Ochoa el Poder.

—La obra se compone de tres movimientos. En el primer movimiento, el alma desorientada se enfrenta a las acechanzas del mundo. Gravitan constantemente sobre ella sombrías tentaciones. El amor profano se cierne constantemente como una nebulación permanente, como un torbellino que se traga los vestigios de toda espiritualidad. De igual modo la avaricia, el poder se disputan sin descanso el alma que se debate en un vendaval de pasiones. En segundo movimiento, las fuerzas del mal se apoderan del alma. Yace sumida en una sima de podredumbre y perdición. Finalmente, en el tercer movimiento el alma se sobrepone

(Pasa a la página 25)

El poder se disputa sin descanso el alma que se debate en un vendaval de pasiones...



Telégrafo de Señales

Por JOSE MARIA PEMAN

De la Real Academia Española.

La libertad parece una idea, o un valor fácil, entregado a la espontaneidad y al descuido. Pero es a' revés. Justamente porque su naturaleza es desparramada e informe, precisa grandes esfuerzos para encajarla y hacerla viable. Ser una señorita formal es bastante fácil, porque basta encajarse en un repertorio clásico de normas perfiladas desde hace mucho tiempo. Pero ser una "muchacha libre" o tener costumbres licenciosas es mucho más complicado, porque hay que estar improvisándose todos los días los propios límites para su libertad o su licencia. No hesar a los muchachos es una cosa bastante clara y fácil de hacer. Lo complicado y lo que exige una técnica es hesarlos sin que la vean a una y sin dejar hue-llas del carmín.

Esto mismo ocurre, un poco, con la vida pública de los pueblos. Desde que la doctrina política rompió su cohesión clásica y proclamó ilimitadas libertades, se ha complicado mucho a sí misma con la necesidad de rectificarse y limar esas mismas proclamaciones teóricas. Escribir una ley electoral amolísima donde todo hombre tenga un voto, es fácil; lo complicado es la serie de habilidades y mentirijillas que hay que montar para que esto no sea del todo así. También es fácil proclamar la absoluta publicidad de todo cuanto hace el Poder, y la obligación que éste tendrá de contarle a sus súbditos todos sus pasos e intenciones: lo complicadísimo es entender luego lo que cada gobernante quiere decir con lo que dice.

Desde que se ha establecido que todo ha de decirse en política a la luz del sol, se nos está obligando a un esfuerzo gigantesco para interpretar el cabalístico lenguaje de signos, guiños y disimulos con que se nos comunica la verdad. Sobre todo en el orden internacional. El periódico no se lee ja-

más con el ánimo sencillo y directo con que se lee la carta de un amigo: se abre siempre con una conciencia trabajosamente dispuesta a la traducción de la clave o el entendimiento del jeroglífico. Hay todo un diccionario de signos convencionales y alusiones de iniciados, sin cuyo conocimiento es difícil entender lo que diariamente se nos cuenta. Donde dice "grippe" hay que leer, muchas veces, dimisión: donde dice dimisión, despido o puntapié; donde dice estrategia elástica, retirada o derrota; donde dice visita de cortesía, trapisonda y diálogo trascendental; donde dice cacería, conferencia íntima; donde "cocktail", negociación o Convenio comercial; donde dice ramo de rosas a la embajadora, petición de petróleo o amianto al embajador. Desde que se hace todo a la luz, son las cosas mismas las que se han nublado de matices sutiles e infinitos. Desde que los medios mecánicos de comunicación son universales y veloces, ha habido que apretar más cerradamente las claves cifradas. Los triunfos del progreso universal y de la democracia tienen esta naturaleza equívoca, rimada en dos tiempos. Primero, el progreso consigue que lo que se dice en Londres se oiga en Tokio en el mismo momento. En seguida el progreso consigue que en Tokio no lo entiendan arriba de media docenas de personas.

Pero no es lo malo esta paradoja, que lleva en sí toda publicidad que se devora a sí misma, sino que ello crea en el súbdito, en el lector, una psicología recelosa y complicada, que llega, en sus sutilezas, mucho más allá que la habilidad del gobernante. Pasa como con los eruditos y los exégetas. Cervantes era un genio y dijo en el "Quijote" mil maravillas; pero su sutileza y su anchura de mente se queda en mantillas al lado de las de sus comentadores, que se han sacado

de su cabeza veinte "Quijotes"; viendo detrás de cada coma, esas perdices misteriosas y encamadas que sólo los cazadores ven detrás de cada mata. Nada hace al hombre tan jactancioso como el entendimiento de lo hermético, de lo reservado a minorías iniciadas. Ya el que entiende bien la gramática y la ortografía se empina bastante. Pero el que entiende el alfabeto Morse o el telégrafo de banderas, ése nos mira por encima del hombro. Yo creo que por eso hubo, en tiempos, tantos revolucionarios y resentidos entre los telegrafistas y los marineros: porque les parecía injustísimo que no estuvieran en las cimas del orden social ellos que entendían lo que dice una cinta de puntos y rayas o una danza de banderas en el viento.

Ahora todos tenemos que entender esa especie de "morse" y de vocabulario de banderas, que son los cautelosos telegramas de cada día. Esto ha despertado una malicia infinita y recargada que tiende a "pasarse de lista".

La naturaleza del hombre medio se inclina por esencia a la complicación y no a la sencillez, contra lo que pareciera lo más lógico. La naturaleza no es sencilla, sino recargada y barroca. Para criar una almendra que cabe en un dedal, vive el almendro todo un énfasis anual de ramas retorcidas, hojas verdes y flores blancas. Y el campesino, puesto a deformar la palabra "antes", por ejemplo, no la simplificará, sino que le añadirá hasta cinco letras, y dirá un "endencantes" tan presuntuoso y excesivo como el almendro en flor. Ya se comprenderá lo que ha resultado al caer sobre esa naturaleza retorcida y complicada del hombre medio el tentador jeroglífico de la verdad que se teme a sí misma.

La lectura de un diario en una tertulia de casino o café, no pro-

voca nunca una exégesis de comentarios directos, sino una floración de preguntas, suposiciones e interpretaciones. Ninguna cosa ya se supone que quiere decir lo que dice. Y esto ya no únicamente con respecto a los discursos o declaraciones de los políticos, en los que se puede suponer intenciones recónditas o segundos planos mentales: esto con respecto a cada noticia. Todo un telegrama es ahora un aviso de señales.

La lectura del género literario más sobrio y escueto que nunca existió, —el telegrama— provoca muchas más perspectivas de interpretación que el más retorcido verso de Góngora o Shakespeare. "Por qué habrá ido Fulano a América?" "Por qué dirá Zutano que está resfriado?" Es trágico que los esfuerzos de la publicidad y la libertad por hablar a todos los hombres

desemboquen en esta desvalorización del viejo diccionario, donde cada nombre y cada verbo tiene a su vera una definición humilde y concreta. El viejo librote es ya el libro de los ingenuos. Los diarios se escriben utilizando el libro celosamente inédito de los "enterados".

Y cada uno por no parecer expulsado de esa minoría del malicioso entender, acepta la reticencia y la deja engrosar. "No se ha fijado usted en esa fotografía del ministro recibiendo al delegado de Turquía. Lo recibe en el segundo escalón de la entrada. Al de la India lo recibió en el tercero". Y como nuestro amigo sonríe hacia el infinito, uno sonríe también por pudor, y contesta "claro". Y así, con esas claridades, todos nos hacemos cómplices de la enorme oscuridad de la vida presente.

Yo creo que siempre es peligroso colocar ante las verdades sencillas pantallas evasivas y pudorosas. Los pueblos y los niños son sanos frente a la verdad y morbosos frente al disimulo. A menudo uno cree hacer obra de higiénico recato diciéndole al niño que sus hermanitos los fabrican en París. Pero yo dudo, a veces, de si las interpretaciones enredadas y curiosas que da el niño a tan misteriosa fabricación parisina no serán más peligrosas que la versión llama, cruda y directa de cualquier oración ortodoxa. Tampoco creo yo que convenga mucho decirle a los pueblos que los "niños vienen de París": como se les dijo un día que la paz, la amistad y el amor venían de Munich o de Teherán. Mejor es decirles la verdad. Para que no se figuren complicaciones todavía menos decentes.

Yo soy de aquellos que han intentado conservar sus pensamientos y sentimientos juveniles, luchando contra las negaciones de la experiencia para guardar intacta mi fe en lo bueno y en lo verdadero. En nuestro tiempo, en que la violencia bajo la máscara de la mentira se asienta más amenazadora que nunca sobre el trono del mundo, estoy tan convencido como antes de que la verdad, el amor, el espíritu pacífico, la bondad, representan fuerzas superiores a cualquier otra fuerza. Y a ellas acabará perteneciendo el mundo, siempre que haya un número suficiente de hombres que guarden en su alma y practiquen en su vida, con pureza y constancia, el espíritu de caridad, de verdad, de paz y de bondad.

Albert SCHWEITZER.

Anelito
N. 117786

EL

A

B

O

R

T

O

Por B. POWELL

Es todavía el aborto uno de los temas acerca de los cuales vacilan las personas en hablar francamente. Y no obstante, se trata de un cáncer social. Destruye el aborto, la vida, y su realización por cualquier medio implica la eliminación del contenido del útero, durante los dos o tres primeros meses del embarazo. Se trata de una manera de limitar la familia, practicada durante generaciones, y que fué muy popular entre los griegos y los romanos, lo mismo que lo es entre las tribus salvajes.

En Inglaterra puede el aborto ser legal o ilegal. Un aborto legal puede ser realizado solamente por un médico práctico registrado y por razones médicas especiales tales como una grave enfermedad del corazón o de los pulmones, que afecte seriamente la salud de la mujer. Ha llegado el país, desgraciadamente, a una situación tal, que miles de abortos se realizan anualmente en una forma que no es estrictamente legal.

Si una mujer embarazada de tres meses tuviese la poca suerte de caerse escalera abajo y, en consecuencia, se produce en ella un aborto involuntario (lo cual, desde el punto de vista médico es igual que el aborto provocado), no habría, desde luego, nada de ilegal en el hecho. Pero si intentase ella provocarlo por cualquier medio, obraría ilegalmente y estaría propensa a trastornos. Estrictamente hablando, la diferencia entre un aborto provocado y un parto prematuro, estriba en que éste ocurre naturalmente, mientras que aquel es debido siempre a una intervención mecánica.

Realízase el aborto más frecuentemente de lo que por lo común se cree. En los Estados Unidos se realizan aproximadamente 2,500,000 de sobrepartos anuales, entre los cuales se estiman en 700,000 los abortos, que producen una mortalidad de 15,000 mujeres. Pero estas cifras son menores que la realidad. Se cree que hay alrededor de dos millones de abortos anuales en ese país y que el 45% de las muertes que producen, se deben a la septicemia subsiguiente al aborto. En Berlín, en el año 1928, esta cifra se elevaba al 80 por ciento. En Moscú (donde el aborto es legal), con una población de 2,000,000 de habitantes, hubo en el año 1927, 40,000 abortos,

pero la cifra de la mortalidad de creció considerablemente a causa de la legalización y realización cuidadosa de la operación. En Inglaterra, según el último informe de este tipo, el 36 por ciento de las

madres fallecidas débese a la septicemia, y el 13 por ciento al aborto. De modo, pues, que la septicemia y el aborto juntos alcanzan el 50% casi de las muertes. Casi la cuarta parte de todas las muertes producidas por la septicemia (el 21%), débese al aborto.

Se afirma que uno de cada cinco embarazos terminan en el aborto. Las evidencias obtenidas tienden a demostrar, como hemos visto, que toda mujer, después de haber tenido tres o cuatro hijos procura, de una u otra manera, provocar el aborto.

Por lo tanto, resulta obvio que esta práctica está vastamente difundida y que origina considerables trastornos en la salud de la mujer y una proporción elevada de muertes evitables. Más aún, el aborto criminal, particularmente, va aumentando. Son numerosos los métodos que lo producen. Emplease toda clase de drogas, más o menos inútiles, y aún aquellas que podrían resultar posiblemente eficaces, se utilizan en tan grandes cantidades que se tornan ponzoñosas en su acción y ponen en serios riesgos la salud de la mujer. Muchas mujeres, hay, desde luego, que, por una u otra causa, abortan con facilidad, pero las drogas que usan son tan simples que no pueden ocasionarles daño alguno. No es éste el tipo de mujer a que nos referimos. Están ellas tan propensas al aborto que lo logran lo mismo ingiriendo drogas que saltando un obstáculo y, aunque ello no les produzca trastorno inmediato alguno, sería mejor aconsejarles que se ilustrasen acerca de un método anticoncepcional conveniente que les evitase esa serie de abortos innecesarios que, a la larga, pueden minar su salud.

Sin embargo, no es posible hacerle entender a la mujer ordinaria embarazada, y cuyo primer impulso es el deseo de liberarse de esa situación, de que lo único que conseguirá con las drogas es perjudicar su salud. Existe, al parecer, una impresión muy difundida entre las mujeres, de que todo lo que deben hacer, en esas circunstancias, es pedir al médico un frasco medicinal. La mayoría de los médicos en actividad son, al respecto, solicitados por diferentes mujeres, varias veces al mes. Esta creencia en el "frasco" obedece a

dos r
mujer
atrasc
médic
darse
y no
atrasc
Cua
mens
jer, c
baraz
cinal
puede
el úte
cil. S
frasco
inefic
prend
receta
ne ar
vocar
Hab
tentos
go la
le ven
en su
inútil

dos razones. En primer lugar, la mujer cuyo periodo menstrual se atrasa, corre angustiada hacia el médico, quien probablemente al darse cuenta de que es la anemia y no el embarazo lo que produce el atraso, le receta algún tónico. Cuando, en consecuencia, la menstruación sobreviene, la mujer, convencida de que estaba embarazada, atribuye al fracaso medicinal el efecto. En segundo lugar, puede un tónico fuerte influir en el útero de la mujer de aborto fácil. Sin embargo, en general, el frasco medicinal es, para el caso, ineficaz, y debe el público comprender que ningún médico va a recetarle nada (aun cuando se tiene amistad con él), que pueda provocar un aborto.

Habiendo fracasado en sus intentos con el médico, recurre luego la mujer al farmacéutico, quien le vende una variedad de pastillas en su mayoría tan costosas como inútiles, aunque no enteramente

inofensivas para la salud. Cuando tales pastillas producen el aborto, puede este no ser completo y correr la mujer el riesgo de contraer una septicemia. Surge, inevitablemente, la pregunta acerca de si no debería prohibirse por Ley la venta de estas drogas.

Si a pesar de eso fracasa la mujer en su intento de provocar el aborto, recurre a una práctica más peligrosa aún como es la introducción de algún "cuerpo extraño" en el útero. Esta práctica es mucho más común de lo que generalmente se cree y, probablemente la más grande causa de las muertes por septicemia. Es peligrosísima y no debe intentarse jamás.

Desgraciadamente, hombres y mujeres hay, diseminados por todo el país, que aceptan provocar el aborto por este medio. Las aplicaciones que usan son, generalmente sucias. Toda mujer que recurre a tales personas se expone a los más graves peligros, aparte del hecho

de que su actitud es ilegal. Ella, las amigas que la aconsejan y la persona que realiza la operación, están cometiendo un delito criminal. Mujeres solteras hay que recurren a tales personas, o intentan por sí mismas algo peor, aconsejadas por pretendidas amigas que las aconsejan al respecto.

Muchos pensadores hay en todas las clases sociales que opinan que debe modificarse o cambiarse de alguna manera la ley relativa a los abortos. Desde cualquier punto de vista que se encare esta reforma, debería ella otorgar una mayor libertad a la profesión médica referente a la decisión de la conveniencia de realizar el aborto en determinados casos. Deberían, en tal caso, imponerse algunas garantías tales como conceder el permiso al aborto cuando lo aprueben dos o más médicos en colaboración con un miembro judicial que legalice el acto, a fin de evitar toda posibilidad de abuso.



El Origen

—De dónde viene? En dónde me recogiste? — preguntaba el niño a su madre.

Y entre risas y suspiros le contestó oprimiéndole contra su pecho:

—Estabas escondido, con mis deseos, en mi corazón.

Estabas con las muñecas de mi infancia y cuando con barro moldeaba la imagen de mi Dios, cada mañana eras tu el hacía y deshacía por placer.

Estabas en el mismo altar de nuestra divinidad familiar.

Adorándola, te adoraba a ti.

Has vivido en todas mis esperanzas, en todos mis amores, en mi vida, en la vida de mi madre

Te has nutrido en la devoción del Espíritu inmortal que nos preside.

Cuando era joven y soltera, mi alma abría sus pétalos como un perfume, alrededor del cual flotaba tu espíritu.

Tierno y débil florecías en mi interior, como una luz en el cielo antes de nacer el sol.

Favorito del cielo, hermano de la luz maternal, flotaste en la corriente de la vida universal para caer, por último, en mi corazón.

Cuando te contemplo, me asalta el misterio. Tu perteneces a todo lo que es mío

De miedo de perderte, te oprimo contra mi pecho. Que prodigio misterioso permite que mis débiles brazos ceñir el tesoro del mundo!

Rabindranath TAGORE

Buenos y Malos en la Historia

Por
PROSPERO MORALES PRADILLA

Giovanni Papini, escritor afiebrado, veleidoso y rico en jugos literarios, produjo, hace algunos años, tremenda inquietud entre los ensayistas latino-americanos. Con el peculiar desenfado de sus escritos dogmáticos hizo una radiografía típicamente papiniana de la cultura en este continente. Los lectores de "Revista de América" en donde apareció el picante estudio del italiano, volvieron a ponerse en contacto con los malabares eruditos de Papini, el viejo autor de "Gog" que resucitaba sobre los escombros de la segunda guerra mundial mientras la literatura italiana, acomodada a las modalidades de la época, olvidaba la majestad de D'Annunzio para adquirir la dramática sencillez de Moravia, de Piovene y de Carlo Levi.

Aquella salida de Papini, cuyas chispas encendieron las mejillas de muchos latinoamericanos irritables, estuvo consagrada a la demostración de dos afirmaciones principales: América no ha dado nada y América no dará nada! El italiano englobaba en su aserto a todas las disciplinas intelectuales, desde los postulados políticos hasta la creación artística y desde el humanismo hasta el simple ejercicio de vivir dignamente.

La mayoría de quienes refutaron a Papini, en nombre de la cultura americana, optó por glosar su primera afirmación. Es inexacto—dijeron—que América no haya dado nada. La historia prueba el significativo aporte de este continente al desarrollo de las ideas políticas, de la dignidad humana y del arte universal. Bolívar fue colocado en el frontis de los ejemplos concretos como prototipo del genio americano, que ganaba batallas, confeccionaba doctrinas y libertaba pueblos.

La actitud de Papini se juzgó, por lo menos, equivocada y proniciada a un "pan-eurocénismo" desdeñoso, ajeno a las realidades del siglo XX. Sin embargo, no hubo ex-

plicaciones lógicas para aquella actitud. Si Papini abominaba de América por no haber sido cuna de Miguel Ángel o de Petrarca, el motivo era pueril y no consultaba la posición de un hombre culto.

Con la última obra de Papini traducida al castellano — "Descubrimientos espirituales" — se encuentra la anhelada explicación: simplemente, el converso de la "Vida de Cristo" es un nacionalista elemental, no tolera que fuera de Italia—más aún, fuera de la órbita florentina — el hombre pueda preocuparse por los menesteres del espíritu y del arte, como si las maravillas del Renacimiento italiano necesitaran esta clase de apologías sectarias. En todo lo extranjero hay lunares, pecados aterradoros, inconsciencia anti-cristiana y sólo en las obras de Italia se advierte el soplo divino, la fuga de lo terrenal hacia las insospechadas corrientes siderales.

Basta reparar los juicios de sus "Descubrimientos" para confirmar el chauvinismo del notable escritor:

"Erasmus detesta la fe, porque toda pasión lo irrita, porque no ama a los hombres, porque odia a la vida".

"El 'Elogio de la Locura' sirve a Erasmo para desfogar su odio contra el mundo—odio no cristiano porque va acompañado del terror de la muerte—y su secreto desprecio por los hombres".

"Erasmus de Rotterdam es un monomaniaco temeroso, que por haberse complacido demasiado en demostrar la locura de sus semejantes, confesó y agravó la pronia".

Pero si el noble y perseguido impulsador del humanismo, el enemigo de la violencia, el apóstol de la comprensión, merece tan agrio retrato, don Miguel de Cervantes Saavedra tampoco se salva:

"Si únicamente a los locos se les reconoce cierta libertad de pensamiento y de acción, es natural

que el viejo esclavo Cervantes represente las fugas y empresas de un loco, de un "loco sabio", que él se complazca y con él se identifique al punto de tornar poéticos sus errores y heroicas sus derrotas".

Naturalmente Shakespeare es medido con la misma intención:

Sin desconocer la obra inmortal de quien "ha creado más después de Dios", Papini prefiere prescindir de la luminosidad shakespeariana para hacer el retrato de "un burgués desabrido", con "el cráneo en cúpula de un hidrocefalo, la chata e inexpressiva fisonomía de un plácido tendero o de un resignado filisteo", cuyos ascendientes murieron en la horca, que "comienza como carnicero y cazador furtivo, y termina como consecuencia de una borrachera", después de haber vivido huérfano de ilustración y dedicado al lucro.

Pasando a los hombres del siglo XX, Papini topa a André Gide, "de profesión escapanarredes y perforamuros", que "al fin de cuentas, no es sino un nequeño Voltaire protestante que de joven se embriagó con Nietzsche y con Oscar Wilde, y de adulto con Dostoiéwsky y con Freud", cuya alma "no es propia y privada, sino posada para todos los huéspedes, asilo de peregrinos de todo país, hotel de amos provisionarios, almacén sin prohibición de ingreso".

La cima o la sima de sus asertos—sería difícil averiguar si llega a la cumbre de las pronias especulaciones o cae en el cieno de sus odios—es el discutido Jean Paul Sartre, "responsable y beneficiario de la más siniestra impostura literaria de esta post-guerra de sanos histéricos", porque "Jean-Paul Sartre es uno de los porteros de la letrina pública de la república literaria". Y remata: "No es, siquier, un combarsa de la noche de Walpurgis, sino simplemente un gran insecto sucio salido de los viejos divanes de aquel café de

la "rive gauche" llamado, proféticamente, "Le deux magots".

Aprovechando la andanada contra Sartre, Papini las emprende también contra Francia, cuya capital es la "ciudad del fango", de donde salen "alimentos putrefactos".

Muchos otros "extranjeros" caen bajo la espada del converso: Voltaire, Tolstoi, Dostoiewsky, Bergson, James, Schiller, Kierkegaard y Freud, por ejemplo. Pero no les dedica capítulos como al "monomaniacos" Erasmo o al "esclavo" Cervantes. También algunos italianos menores — Casanova, Cagliostro, Algarotti — merecen el anatema de Papini, mas no por sus aventuras, sino porque no sin-

tieron "el honor y el orgullo de ser italianos".

Frente a todos los "malos" de la historia y del libro, aparecen los "buenos": Miguel Angel, Leonardo, Maquiavelo, Rafael, Alfieri. Sería necio discutir el aporte de estos genios—"honor de mundo"—. Pero, junto a ellos, lo más esplendoroso, lo verdaderamente ejemplar, lo óptimo, es la familia Médici, porque "la gloria de la casta de los Médici está ligada ahora y por siempre a la gloria de la civilización italiana, y no podrá apagarse nunca más mientras este pueblo divino sepa honrar la belleza del sueño y la grandeza de la verdad".

Negar la trascendencia de Italia en el desarrollo de la humanidad, su magno imperio espiritual sobre las glorias del arte, su prodigiosa acción civilizadora, sería el más pueril de los exabruptos. Pero la división papiniana de la historia y de la cultura entre buenos y malos, entre italianos y bárbaros, explica a las gentes recién nacidas de América, a estos pobres seres infra-humanos que ni siquiera pueden aspirar a tener un porvenir, las razones del olímpico Giovanni Papini para arrasar un continente en donde no se envidia a los Médici, así lograran contratar los servicios del inmortal Buonarroti y del esquivo Galileo.



Para la Dueña de Casa

Mezclando una yema de huevo en una pequeña cantidad de agua y de alcohol se consigue un preparado excelente para que desaparezcan las manchas de café.

o o o

Las manchas de tinta desaparecen empleando primero zumo de limón en abundancia. Enseguida se apela a los efectos de la leche de vaca caliente, con lo que sale la tinta que el tejido había absorbido.

o o o

Cuando la humedad ha atacado prendas de ropa blanca, lo mejor es verter dentro del agua con la cual se la va a lavar unas cucharadas de amoníaco.

o o o

Un poco de ácido tártrico vertido en el agua resulta excelente para las manchas de sangre.

o o o

Las manchas sobre el mármol se quitan

aplicando sobre las superficie una capa de sal de acedera en pasta húmeda. Luego se lavan en agua clara.

o o o

Las manchas de frutas se quitan de la mantelería humediciéndolas con leche y cubriéndolas seguidamente con sal común. El lavado será como de costumbre.

o o o

El marfil se limpia lavándolo primero con agua caliente y luego frotándolo con zumo de limón.

o o o

Las manchas de café de la mantelería salen empleando glicerina.

o o o

Las manchas de aceite sobre un piso de madera se limpian aplicando sobre la parte afectada espuma de jabón en abundancia y sometiéndolo después a la friega con un trapo mojado en alcohol.

SU PROFESION

puede enfermarlo

Después de leer mi libro "Todos vivimos sobre nuestros nervios" un hombre de negocios me dijo: "Me gustaría contarle lo que me ocurrió". Su historia es tan típica que puede servir de prólogo a este artículo.

—Me sentía agotado, me dijo él. Estaba enfermo e irritable. Mi médico me dijo: Su enfermedad es su trabajo. Búsquese otro empleo, aunque le dé solamente para comer pan y beber agua. Cualquier cosa que esté haciendo ahora, déjela en seguida y empiece otra nueva".

"Tenía un socio y durante dos años traté de libertarme. Un día arreglé mi oficina y me marché sin pedir más cuenta a nadie. No tenía otro trabajo y estaba sin dinero. Muchos de mis amigos hablaban bien de mi valentía pero yo no me sentía ni orgulloso ni valiente. Estaba desesperado. Pero, después de abandonarlo todo, me sentí bien. Tuve que remontar una pendiente muy dura, pero al fin logré vencer y al consejo de este médico debo mi éxito y mi salud".

Este relato es uno de entre mil. Si su trabajo no le gusta, puede enfermarlo. Un trabajo que no le conviene, un trabajo que usted hace luchando contra usted mismo, provoca una tensión nerviosa específica, irritabilidad y males físicos. Gran número de mal llamados accidentes no son en realidad más que formas de automutilación cuyos móviles permanecen en el subconsciente. Una madre que disputaba constantemente con su hija, hizo un día un movimiento brusco y su pierna fracturó bajo el

Por el Dr. HAROLD FINK

sólo efecto de la tensión muscular. La conocí en la época en que yo era cirujano. Atendiéndola le pregunté un día si no estaba furiosa por ese torpe accidente. Se sonrió como satisfecha:

—Por lo menos, me dijo, mi hija Isabel, no podrá irse tanto de parranda como solía hacerlo. Tendrá que quedarse en la casa para atenderme.

Los patronos saben que el empleado que se ausenta con mayor frecuencia, por razón de salud, es el que detesta su labor. Lo que ignoran los patronos en su mayoría, es que la profesión de su empleado puede ser la causa de una verdadera enfermedad.

No hay duda alguna de que nuestro trabajo tiene una gran influencia sobre la visión que tenemos de la vida. Nos da nuestra actitud, nuestra posición en la comunidad. A través de él los demás nos juzgan, y la opinión que tenemos de nosotros mismos está en función de la que los demás tienen de nosotros.

La manera en que nos ganamos la vida marca con su huella todas nuestras relaciones con la sociedad. Si nos adaptamos mal a nuestra labor, la obligación de plegarnos a su disciplina puede ser para nosotros tan dolorosa como un

absceso y constituirse en un foco de infección que puede envenenar toda nuestra existencia.

Si usted no se siente feliz en su trabajo es porque algo, en alguna parte, no anda bien. Puede ser que sea en su mismo trabajo. Puede ser también que su patrón o jefe tenga los nervios enfermos. Puede ser que en usted mismo chille algún engranaje. Es posible también que su trabajo sea perfecto, que usted mismo sea perfecto y que haya solamente una incompatibilidad entre su trabajo y usted. En este caso se impone una sola solución: arrancar de nuevo.

¿Por qué puede enfermarse si se adapta mal a su trabajo? ¿Cómo puede esta mala adaptación afectar sus emociones y sus digestiones? Es muy sencillo: es una fuente de conflictos. Usted quiere cobrar su cheque y al mismo tiempo quisiera evadirse de las obligaciones a que tiene que someterse para cobrarlo. No puede hacer ambas cosas de esta situación resultan la indecisión y la confusión mental; y su cerebro sufre un ataque de las olas de la inhibición.

Usted quisiera y no quisiera y entonces contrae una neurosis —como el perro de Pavlov para el cual el sonido de una campana significa, alternativamente, buenos bistecs y una interminable serie de desagradables descargas eléctricas.

Arrancar de nuevo, después de reducir a polvo lo que se tenía... volver a organizar su vida teniendo en cuenta las aspiraciones de su corazón: ese es el secreto de los más sorprendentes éxitos.

Lea algunas biografías o autobiografías de personas que llegaron a ser célebres. Usted descubrirá que muchas de ellas arrancaron del punto cero, no solamente una vez sino varias veces.

Uno de mis enfermos estaba mal adaptado a su empleo de jefe de almacén en un gran taller de reparaciones de máquinas. Le hubiera gustado vivir al aire libre, sentirse su propio dueño. En vez de eso gastaba sus días en una habitación sin ventanas, obedeciendo las órdenes de los mecánicos y entregando por la ventailla tuercas, llaves, destornilladores, bujías, etc.

Le gustaba la jardinería; todo lo que sembraba en el pedazo de tie-

rra que había delante de su casa, tenía una vida exuberante. Le gustaba estudiar, tenía p'acer en leer y escribir. Hicimos un recorrido por todas las profesiones susceptibles de interesarlo y finalmente nos detuvimos en la de arquitecto-paisajista. Comenzó con trabajos muy modestos hermoseando, por algunos dólares al mes, las terrazas y los jardines de sus amigos. Ahora trabaja por su cuenta y posee sus herramientas y sus equipos. Tiene varios obreros bajo sus órdenes y se perfecciona constantemente en horticultura. No se peleará más con su trabajo.

Su padre —un escritor— me dijo que no había visto nunca transformarse un carácter tan radicalmente en tan poco tiempo. Quería acreditarme esta metamorfosis; pero a quien debía acreditarla era sólo a la naturaleza. Déle una oportunidad a su mesocéfalo y siempre se lo agradecerá.

Después de escoger, después de saber qué clase de hombre quiere ser, interprete usted su papel, condúzcase, como si lo fuera ya. Si usted decidió que iba a ser médico, abogado o actor, compórtese como un médico, como un hombre de ley o un artista. Cada una de sus actitudes deberá reforzar su designio.

Algunos bautizan "voluntad" esa movilización del esfuerzo. Si una persona corta de su vida una costumbre cualquiera, como la de tomar o fumar por ejemplo, la gente dice con admiración que tiene "voluntad". Se han escrito libros importantes para enseñar a los hombres a desarrollar su voluntad. Se decepcionarían ustedes si les dijera que yo personalmente no veo muy bien lo que significa la palabra "voluntad".

Cuando usted resiste a la necesidad de satisfacer una de sus cos-

tumbres, siente una impresión de esfuerzo. No es sorprendente; nuestras costumbres están ligadas a las costumbres del lenguaje y del mesocéfalo y al funcionamiento habitual de todo el cuerpo.

Es un conflicto de costumbres que da nacimiento al sentimiento del esfuerzo. Haga una costumbre —una buena costumbre— para destruir una mala costumbre. Si usted no tiene algunas buenas costumbres no tendrá siquiera el deseo de destruir una de sus malas costumbres. Gran número de personas padecen de tic y tensiones nerviosas de que no se dan cuenta. No aprendieron el arte de aflojarse. No tienen punto de comparación para distinguir lo tenso de lo que no lo es.

Deje a un hombre libre hacer todo lo que tiene deseo de hacer y tendrá toda la "voluntad" necesaria para llegar a sus fines.

Desde el instante en que tenga una razón seria para dejar de tomar, usted no tendrá ninguna dificultad para poner fin al hábito. Cuando un hombre sabe lo que quiere, pronto se olvida del camino del café o de la barra.

Vamos a resumir ahora lo que usted puede hacer para realizar su vocación :

- 1.—Establecer una lista de sus talentos y dones;
- 2.—Pregúntese qué clase de trabajo le dará la ocasión de ejercer esos talentos y esos dones;
- 3.—Escoja su vocación entre las que puedan procurarle el máximo de satisfacciones;
- 4.—Después de tomar su decisión, arranque. Es la primera cosa que tiene que hacer. Si le falta práctica la adquirirá en el camino;

5.—Hasta que no haya realizado su designio, renuncie a todas las viejas costumbres que no entran en el cuadro de su nueva profesión.

En el instante en que usted empieza a conformarse con su destino, una tonelada de preocupaciones abandonará sus hombros. Se sentirá libre. Empezará a conocer la verdadera felicidad. Usted se preguntará entonces: "Por qué no lo hice diez años antes?"

LA ESCUELA DE...

(Viene de la Página 17)

y asciende firmemente hacia la luz en brazos del amor sagrado.

—El desarrollo de la obra, en términos generales, transcurre dentro de una evidente uniformidad de estilo, el cual sigue una línea de inspiración clásica, con excepción del segundo movimiento, en el que se da, para beneficio de nuestro público, un contraste sumamente agradable ya que presentarán gran variedad de bailes de carácter, con gran amplitud en cuanto a la interpretación. Por un momento la danza se desprende de toda ortodoxia.

EL ENSAYO

Después de las extensas explicaciones de la señora Heurtematte, fuimos invitados a presenciar un ensayo de la obra que será presentada el próximo nueve de Noviembre en el Teatro Nacional. Ahora si nos encontramos en contacto con las intimidades del Ballet. A una orden de la Directora se aprestan las alumnas a iniciar la danza. Un aparato eléctrico proporciona la música la cual será interpretada en el Teatro Nacional por Jaime Ingram y su esposa Nelly Hirsch.

La impresión no puede ser más exquisita. Esta perfección de hoy no tiene más que un sólo y dramático sentido. Trabajo, trabajo constante y agotador. Es el secreto del arte. En Ballet como en toda creación genuinamente artística, lo perfecto exige devoción, esfuerzo, rígida disciplina. Para crear, hay que rendir tributo al sacrificio. No hay, desgraciadamente, otra alternativa.

PASTA PARA MATAR CUCARACHAS

Póngase en una cacerola un poco de harina de trigo con agua y azúcar como para hacer una mezcla para pegar. Una vez que tenga consistencia la pasta úndale un poco de ácido bórico en polvo y colóquese en tapas de botellas o cajetas de fósforo en los lugares que frecuentan las cucarachas. Esta pasta tiene la ventaja de que no se fermenta, de manera que puede dejarse con facilidad dentro de los estantes o escaparates donde haya ropa.

La Piel

exige

cuidados especiales

La vejez ha sido la preocupación constante de los hombres en su afán de encontrar algún medio para evitarla, o, a lo menos, para detenerla. Ya, desde la más remota antigüedad hasta nuestros días, se ha tratado de remediarla, empleándose medios ora sencillos, ora complicados; pero siempre tendientes a llegar al fin ansiado: el rejuvenecimiento.

Todos los procedimientos, desde la famosa alquimia hasta los injertos de glándulas de mono y la transfusión de sangre de hombres jóvenes, han defraudado las esperanzas de quienes han gastado sus dineros en querer vencer a la decrepitud, sin darse cuenta, como ya se ha dicho en otra oportunidad, "que el hombre se defiende de la muerte con su vejez", y, por eso mismo, debe cuidarla.

Hasta ahora la ciencia no ha logrado ese objeto. La evolución cíclica de la vida humana es fatal; quien más tarde, quien más temprano, llega inexorablemente a ese fin. La materia viva se gasta, evoluciona y muere. Es la ley de la vida. El hombre podrá hacerse la ilusión de rejuvenecer; quizá pueda retardar un poco la vejez; pero las más de las veces, lo único que conseguirá será tapar, más o menos imperfectamente, los estigmas cutáneos de la edad.

Hacia los 40 a 50 años, el organismo humano comienza el llamado estado crítico, tanto en el hombre como en la mujer; y la piel, como órgano al fin, sufrirá una serie de modificaciones que aumentarán con los años, bajo la aparición de tumorcitos, de arrugas, deshidrataciones, atrofia, y, por último, degeneraciones, a veces malignas.

Ya al hablar de pieles secas, nos

hemos referido a lo que sucede en la keratosis pilar, en que, en el período último de la misma, vale decir, en la edad adulta, la piel se deseca y atrofia. Lo mismo sucederá en toda la superficie cutánea. Con el pasar de los años, se desecará y atrofiará en parte, perdiendo su tersura y su brillo; aparecerán las arrugas y manchas, lo mismo que pequeños tumores, que modificarán el estado primitivo de la piel, en cuanto a su aspecto se refiere. Y en muchos casos, la degeneración celular y su proliferación, traerán la modificación de esos pequeños tumores, benignos en la edad adulta, que se convertirán en malignos, en cuanto lleguen a la vejez.

PRIMER SIGNO DE VEJEZ

Las arrugas son, sin duda alguna, los primeros signos del envejecimiento cutáneo. La calidad de la piel, su sequedad y finura, lo mismo que su color actuarán poderosamente aun antes de que comience la edad madura. Los factores morales, los agentes físicos, las fatigas, etc., podrán influir aumentando el tonus de los músculos cutáneos.

En las mujeres rubias, con piel seca, cuando su sistema nervioso es excitable en exceso, y tienen el mal hábito de hacer muecas al hablar, las arrugas se pronuncian visiblemente, en gran cantidad, aun siendo jóvenes. Y así se les nota, en las tituladas patas de gallo de los ángulos externos de los ojos, en la frente y en los ojos, en la frente y en los costados de la nariz y de la boca.

Hacia la edad crítica, las arrugas se hacen más pronunciadas, so-

Lo esencial es hacer una higiene general, evitando toda clase de excesos, a fin de mantener un equilibrio psíquico y moral acompañado de una salud física perfecta. Las arrugas, que son sin duda los primeros signos del envejecimiento cutáneo, pueden retardarse corrigiendo los movimientos del rostro.

bre todo cuando en esa época los trastornos endocrinos, digestivos y del sistema nervioso, marcan el principio de una involución natural, que es el primer paso de la temida vejez.

Adelgazamiento; más pérdida de la tonicidad de la piel; déficit funcional del sistema nervioso, juntamente con modificación del tonus muscular constituyen los factores esenciales para la producción de las arrugas, tanto más pronunciadas cuanto que la región es más movable, porque se pliega con facilidad el tegumento cutáneo.

Otra de las afecciones inestéticas que se producen en la edad madura, es la rosácea y el acné rosado, los cuales aparecen con frecuencia en las pieles grasosas.

Nos ocuparemos ahora de las degeneraciones seniles, que pueden ir desde el simple adelgazamiento de la piel, con un tinte de color amarillento o grisáceo, al aspecto escleroso, color amarillo paja, de la degeneración coloidea. Y al mismo tiempo estudiaremos rápidamente, dada la índole de este trabajo, todo ese conjunto de manchas amarillentas, morenas, secas, a veces verrugosas, que se asientan en las sienes, nariz, mejillas, etc.; y que no son más que estados degenerativos cutáneos, llamados suciedad senil, o seborrea concreta, o keratosis senil.

El papel del médico especialista en afecciones cutáneas, no lleva a aconsejar lo que se debe hacer frente a estos estados verdaderamente inestéticos; por consiguiente, si nuestro rol es el de precaver

y el
cer p
su er
de co
tar l
De
sobre
médic
dijo
moso
die q
ne se
cir,
más
fácil
mejor

CUH
PRE

Lo
ne go
exces
equili
mo u

En
parte
vir a
preoc
bres.
gran
heren
chas
desde
aforis
como
en m
trans
medid
las m
años
bidas,
hacer
ro a p

La
drata
lo que
funcio
el bañ
habrá
clorato
mañar
eficazi
A ello
quanto
si la
Desp
mencio
se una
las tar
les, en
recome
Agu.
Lech
gramos
Sulf.
Pero

y el de curar, ¿cómo se puede hacer para conservar la piel y alejar su envejecimiento? ¿Cómo se puede conseguir, artificialmente, ocultar los estigmas ya definidos?

De lo primero nos ocuparemos, sobre todo, por ser de incumbencia médico-higiénica, recordando lo que dijo en una ocasión un médico famoso: "la vieillesse est une maladie qui se soigne d'avance, et qui ne se soigne que d'avance"; es decir, que aquí se cumple una vez más el postulado de que es más fácil prevenir que curar o sanar, mejor dicho.

CUIDADOS PREVENTIVOS

Lo esencial es hacer una higiene general, evitando toda clase de excesos, de modo de mantener un equilibrio psíquico y moral, así como una salud física perfecta.

En esta época, en que la mayor parte de las personas trata de vivir al día, pocas son las que se preocupan de moderar sus costumbres. Si bien es cierto que hay una gran cantidad de inquietudes, inherentes a la vida cotidiana, muchas de ellas pueden frenarse. Ya desde Hipócrates, en sus famosos forismos, indiscutidos, y que son como verdaderas tablas de la Ley, la medicina, a pesar de los años transcurridos, se conocían sabias medidas higiénicas, y decía, entre las muchas verdades: "Cuando los años llegan, comidas, trabajo, bebidas, sueño y amor, todo se debe moderar y todo se puede emplear, pero en pequeñas dosis".

La piel, al envejecer, se deshidrata y tiende a volverse seca, por lo que es conveniente activar las funciones cutáneas, a cuyo efecto el baño de agua fresca, en que se habrá disuelto 10 a 20 gramos de bicarbonato de soda por litro, hecho de mañana y al acostarse, combatirá eficazmente la flacidez de la piel. A ello le seguirá una fricción, con bastante de crin, o con toalla turca, para que la piel fuera irritable.

Después del lavado y masaje mencionado, es conveniente hacer una fricción suave con una de las tantas tituladas leches virginales, entre las cuales una, que es de recomendar, es la siguiente:

Agua de rosas, 200 gramos;

Leche de almendras dulces, 50 gramos;

Sulfato de alúmina, 4 gramos.

Pero si la piel es seca en dema-

sía, se debe recomendar una crema que puede tener agua de Hamamelis:

Lanolina, 20 gramos;

Agua de Hamamelis Virgínica, 10 gramos;

con la que se dará un masaje todas las noches. Queda entendido que dicho masaje debe ser hecho con suavidad, teniendo en cuenta la fragilidad de las pieles.

LAS ARRUGAS PRECOCES

Es de recomendar, para tratar de evitar las arrugas precoces, que no se fuercen los movimientos de la expresión, para que el rostro no llegue a tomar esos caracteres propios de cada persona, cuyas arrugas manifiestan sus estados de ánimo; que a veces quedan grabados ad in eternum, dando la sensación de que, quien las lleva, ha vivido más intensamente que otros que han sabido dominar sus gestos. Hay que aprender a estudiarse la fisonomía, sobre todo las mujeres, para conocer cuáles son los movimientos del rostro que pronuncian más los rastros fisonómicos; y de esa manera, con un estudio prolijo, se podrá llegar a evitar esos malos hábitos. Aconsejamos que dicha gimnasia se efectúe delante del espejo, para que el resultado sea eficaz, y que ya desde joven, cuando se note la tendencia a pronunciarse las arrugas, se practiquen esos cuidados, que, como todos los que son del dominio de la higiene, son más eficaces preventivamente que curativamente.

Claro que no es necesario ni conveniente dar a la cara una rigidez permanente, desagradable por cierto; eso daría un aspecto de impasibilidad que no es posible mantener, pero, con un poco de atención y cuidado, se puede llegar a retardar la aparición de las arrugas, cuando se tiene predisposición para ello.

De noche, después del baño, es conveniente hacerse un suave masaje, sobre las regiones que tienen tendencia a arrugarse, con la pulpa de los dedos, embadurnadas con cold-cream al clorato de soda al 1%. En seguida se enjuaga, se seca y se lociona con una leche astringente, como puede ser la siguiente:

Alumbre pulverizado, 5 gramos;

Agua de laurel cerezo, 1 gramo;

Agua de rosas, 50 gramos;

Agua de canela, 50 gramos;

Agua de lechuga, 50 gramos.

Para las arrugas y la flacidez de la piel, lo único que se debe hacer es atenuarlas, una vez constituidas, con métodos racionales. Se debe rechazar todo lo que sea nocivo, como es el esmaltado y las inyecciones de parafina. Estas últimas producen verdaderos tumores (parafinomas), que cuestan un trabajo enorme poderlos eliminar después, y generalmente, no se consigue.

La cirugía estética, en manos de cirujanos hábiles y de conciencia, puede dar resultados extraordinarios, tanto mejores cuando ellas (las arrugas), son más pronunciadas y antiguas, vale decir, cuando la piel ya ha dado todo lo que podría dar o extenderse.

Cualquier maquillaje es pernicioso; pudiéndose asegurar que cuanto más simple sea la preparación a usar, tanto mejor será el resultado. Así, vemos habitualmente, enfermos de la piel tratados con todos los procedimientos de los llamados clásicos, que han gastado sumas ingentes para su mejoramiento, y que lo que han logrado es maltratar su piel, a lo mejor mejorarla con aplicaciones de miel con jugo de limón. 100 gramos de lo primero con el jugo de un limón. Esta mezcla, de la que desde tiempo inmemorial se ha hecho uso, se deja en contacto con la piel durante 15 minutos, para sacarla después con una buena ducha fría, de agua simple.

Una de las manifestaciones de la vejez en el rostro es esa especie de hinchazón que como bolsas se forman debajo de los ojos, en los párpados inferiores. Trastorno que obedece a un sinnúmero de causas, pero que evidentemente es mal de los años, que puede remediarse o disminuir un poco, haciendo un régimen de acuerdo con las molestias que pueda descubrir el médico. Con masajes, que se harán con las pulpas de los dedos, embadurnadas con una crema, como podría ser la que formulamos más adelante se puede llegar a disminuirlas.

Aceite de vaselina, 40 gramos;

Aceite de jazmín, 10 gramos;

Sulfato de alúmina, C. S.;

Tanino (hasta saturación), C. S.

W A G N E R

Mozart, lo divino; Haydn, la serenidad; Beethoven, la revolución; Chapin, un puñado de tierra patria, y Smetana, el alma de Bohemia. Qué decir de Wagner? Cómo definir a este portento dominador en el que culmina y se agota una época? Mago, profeta, tirano? Filósofo, poeta músico? O resumiéndolo todo, genio universal?

La bibliografía de Wagner es aún más vasta que la de Beethoven, pero mientras ésta, salvo contadas excepciones, testimonio de la veneración general, gran parte de las páginas sobre Wagner son ardorosas polémicas. Wagner despertó encomios arrebatadores, pero también provocó libros acerbos como nunca se conocieron tal vez en la historia musical. Wagner es de esas grandes figuras acerca de las cuales puede escribirse de cualquier manera, menos de una: con indiferencia.

Fue uno de los artistas más discutidos de todos los tiempos; no sólo enardeció al público y a los críticos, sino a la sociedad entera, incluso filósofos y políticos. Sus adeptos lo endiosaron, sus enemigos lo motejaron de hipócrita, egoísta, vanidoso, hombre sin carácter. La lucha por su obra adquirió formas violentísimas; de las discusiones en las tertulias espirituales y los escritores polémicos se pasó a verdaderas batallas. En Pa-

rís un empresario hubo de rogar al sector antiwagneriano del público que atronaba la sala con síbidos y estrépito informal, que dejaran oír la música a los demás; en compensación, los partidarios del autor se comprometían a no pedir nunca el bis; y la misma capital francesa, que vio el fracaso humillante de Tannhauser, fué todavía decenios más tarde teatro de sangrientos combates en el estreno del Lohengrin.

Se luchó por Wagner con ardor e idolatría; poco a poco su obra se abrió paso en el mundo, hasta dominarlo. Fué una figura singular: revolucionaria y tirana a la vez, acaso un Napoleón de la música. Un revolucionario, romántico en su obra, pero muy real en su vida y libros polémicos. Toda la evolución del siglo, desde que Beethoven venció al estilo galante, culmina en él. Wagner derriba las últimas puertas vedadas, llegando en la armonía de su Tristán a un lenguaje nuevo y jamás oído hasta entonces; sustituye las formas anteriores de medidas frases musicales por lo que se llama melodía infinita; algo como torrentes serranos que empiezan casi invisibles, se extienden, se bifurcan, se aceleran, rodean obstáculos, desaparecen por momentos para volver en otra parte, con nuevos colores y matices, con otros ritmos y siguiendo así hasta

desembocar en ríos, en mares, formados por otras tantas melodías en tramas y enlaces naturales, y sin embargo, artísticos en sumo grado.

En Wagner culmina toda la música del siglo, dijimos. Y se agota de tal manera que después de él no hubo sendas que descubrir en las direcciones de antaño. Su herencia, como toda herencia de dictador, fué el caos...

Todas sus obras viven, excepto tres fútiles ensayos juveniles, tanteos de orientación. Y caso único en la historia de la ópera—sólo igualado en la música sinfónica por Beethoven—, desde Rienzi, la primera obra de sello personal, hasta Parsifal, que corona su trayectoria, todas sus creaciones, en total once grandiosos dramas, latén aún, nos emocionan como ayer emocionaron y contienen problemas palpitantes y eternos.

Wagner es simultáneamente poeta y compositor de sus dramas, constelación ideal que supera a los demás artistas de su especie.

Poesía y música llegan aquí al mismo grado de excelencia.

Sus conceptos encaran las cuestiones más arduas de la humanidad. Lo que Beethoven expresó en el prodigioso mundo abstracto de su música, lo traslada Wagner a la luz del escenario. El es capaz de provocar el entusiasmo del simple aficionado que no penetra mayormente en los secretos técnicos, embriagándolo en un mar de visiones poéticas y sobre todo sonoras; él puede captarse la veneración del espíritu más sublime, porque detrás de las visiones artísticas que deleitan la imaginación y endulzan el alma, su obra abarca un cúmulo de ideas que son la constante inquietud del género humano.

Sentirlo a Wagner es fácil; comprenderlo del todo, muy difícil.

Si tuviera que apuntar las dificultades de la obra wagneriana diría que lo más complicado es aprender su idea o ideas fundamentales; en segundo término, la poesía y por último la música. Esta es, a pesar de su estructura monumental, relativamente sencilla; allí está el hilo conductor del leitmotiv (cuya traducción sería "motivo-guía") que al mismo tiempo orienta el oído e instiga el espíritu del oyente. La idea no es original de Wagner, aunque puede afirmarse

que fué él quien le dió importancia primordial en la música dramática. Se entiende por leitmotiv las frases musicales coordinadas con personas, ideas y símbolos de la acción dramática; estas frases, lógicamente, no deben ser complicadas, a fin de que el oyente las reconozca de inmediato; a veces constan de pocas notas o acordes. Para ilustrar la definición teórica del leitmotiv, daré a continuación dos ejemplos típicos en esta técnica predilecta de Wagner.

En el anillo de los Nibelungos existen, entre muchos otros, los siguientes leitmotiv: motivos de los personajes actuantes, como Sigfrido, Wotan, Alberich, la Walkyria, etc.; motivo del anillo, del fuego, de Walhala —el palacio que habitan los dioses, según la antigua leyenda germana—, de los gigantes, del dragón; motivo de la maldición del amor, de la renuncia, de la fuerza de las leyes (simbolizada por la lanza de Wotan). He aquí las dos aplicaciones:

En la Walkyria, segunda obra de la grandiosa tetralogía, relata Siglinda al forastero, que luego resulta ser su hermano gemelo Sigmundo, el triste día de sus bodas con el brutal Hunding a quien no ama. Al mencionar un misterioso personaje que entró en la fiesta y le causó sin saber porqué, consuelo tranquilizador, se oye suavemente en la orquesta el motivo de Walhala, sede de Wotan, señor de los dioses. El oyente sabe en este momento lo que Siglinda ignora: que el desconocido era Wotan. Igualmente significativo parece el otro ejemplo tomado de la misma obra:

Hunding, socorrido por Wotan, mata a Sigmundo cuando logra alcanzar a los hermanos amantes en su huida; la Walkyria se precipita hacia Siglinda que se halla aterrorizada y dispuesta a morir, persuadiéndola a salvarse con el único argumento de que es ella quien dará a luz al "héroe más magnífico del mundo". La orquesta, siempre portadora de lo decisivo en las obras wagnerianas, entona, subrayando aquella frase, un motivo bien conocido al auditorio: el de Sigfrido. Faltan aún meses para su nacimiento y muchos años para que reciba aquel nombre de la misma Walkyria; sin embargo, el leitmotiv

que lo simboliza musicalmente hace saber al oyente que "el héroe más magnífico del mundo" será Sigfrido.

Así se podrían referir innumerables escenas que descubren sus secretos dramáticos mediante tal recurso; las obras de Wagner constituyen pues un grandioso mosaico cuyas piedras son los leitmotiv. Y como en un mosaico, el espectador puede admirar el cuadro total o el trabajo minucioso que lo compone.

Wagner nació el 22 de mayo de 1813, en Leipzig. Su carrera lo lleva por los caminos usuales del Kapellmeister alemán, de un teatro provinciano a otro. Shakespeare y Beethoven son sus primeras sensaciones fuertes. Cada día siente más la estrechez de su campo de acción, más encadenadas sus fuerzas creadoras en la máquina rutinaria y un día, bruscamente, en 1839, huye de su puesto, en Riga, cruza en un velero el mar Báltico, llega a Noruega y por fin, sin un centavo, a Francia. El viaje tormentoso hizo nacer en él la idea del primer drama impregnado de su concepto romántico: El Holandés Errante, o, como en los países latinos se titula la obra, El Buque Fantasma. La antigua leyenda de un ser infeliz y condenado a no hallar nunca la paz, la redención o la muerte, en este caso un marinero que cruza desde tiempos inmemoriales los siete mares, le legó a Wagner en la versión poética de Heine, quien había agregado un rasgo que hubo de adquirir suma importancia en la obra wagneriana: la redención de este marinero por la fidelidad de una mujer, la cual, consciente de su actitud, se une al infeliz condenado, ofreciéndole la vida como supremo testimonio de amor. En gloriosa apoteosis el holandés y Senta ascienden al cielo, mientras se hunde para siempre el velero negro, tripulado por fantasmas y ante cuyo aspecto demoníaco huyeron los navegantes. La música de El Buque Fantasma, desde el preludio, el desembarco del holandés legendario y su emocionante monólogo, hasta el sacrificio de Senta que se arroja al mar para salvar el alma inmortal del infortunado marinero, cuenta ya entre lo más grandioso que escribió Wagner; es una verdadera sinfonía del infinito mar.

Wagner esbozó este drama sumido en una situación angustiosa que vivió en París. Nada de lo anhelado encontró allí; la libertad esperada se trocó en esclavitud económica; en la esfera artística no había ambiente para él, extranjero desconocido. Los días de París fueron a pesar de la benevolencia y ayuda que le brindó Meyerbeer, los más tristes de su vida.

En 1842 paladea el primer triunfo. Recibe como una liberación la noticia de que en Dresde se representaría Rienzi, ópera escrita cuando aún se hallaba en Riga. Rienzi se impuso y le abrió las puertas de su patria. El año siguiente se repite el triunfo, todavía mayor, con el Buque Fantasma. Entonces se radica en Dresde, como director de orquesta del antiguo teatro de la corte.

En 1845 se estrena Tannhauser, en cuyo argumento Wagner mezcla con absoluta libertad poética dos temas distintos: la leyenda de Venus, la diosa del amor, cuya sede traslada a los bosques montañosos de Alemania central, y el histórico certamen de los minnesinger en el Wartburg, ya considerado en el capítulo de los trovadores. Tannhauser, el protagonista vive en la versión wagneriana unos años en los penumbrosos dominios de Venus; cansado de su reino nocturno y ansioso de "la primavera y el sonido encantador de las campanas" vuelve a la tierra, uniéndose a sus camaradas, los caballeros de la corte del landgrave. Allí presenciamos el histórico certamen trovadoresco cuyo tema es el amor. Algunos minnesinger lo glorifican como flor casta y espiritual. Los recuerdos acosan a Tannhauser, sea obedeciendo al encanto de la diosa hechicera, sea por desprecio hacia una moral que considera hipócrita, se levanta y embriagándose en los acordes de su arpa, canta triunfante el elogio del amor sensual, la exaltación de Venus. Sabe o no que en ese momento traspasa el corazón de Isabel, hija del Landgrave, que lo ama y estuvo esperándolo ansiosamente durante los años de su ausencia, cuyo misterio se revela al instante con terribles claridad? Ella se arroja entre su amado y las espadas de los caballeros que pretenden matarlo a causas de un acto que la Edad Media consideró

uno de los más graves delitos. Tannhauser, como despertándose de un sueño, cae en profundo arrepentimiento. "A Roma" le indican los cantos religiosos de los peregrinos. Pero el Papa lo condena con palabras duras: "Tan cierto es que no hay clemencia para tal crimen, como cierto que tu vara, maldada muerta, nunca podrá echar raíces verdes". Maltrecho, destruido, vuelve Tannhauser a Alemania, solo y por caminos desiertos; no ansía sino hallar de nuevo la entrada al reino de Venus; tal como se lo había profetizado la diosa. Pero la oración de Isabel agonizante es más fuerte que el embrujo. Tannhauser se arroja moribundo sobre el cadáver de la santa; su vara ostenta nuevas raíces: Dios ha perdonado. Es el triunfo del amor celestial sobre la pasión terrenal. Y otra vez el tema preferido de Wagner: la rendición por el amor.

Yohengrin es la próxima obra y tal vez la más romántica. Se origina en la leyenda del Santo Grial, aquel al copa sagrada en la cual José de Arimateas recogió la sangre de Cristo; pero en el espíritu wagneriano la idea pierde por completo su sentido religioso, al cual volverá el compositor recién en su última obra, Parsifal, que parte de la misma base que Lohengrin. En este drama relata Wagner la historia de un caballero perteneciente a la orden mística que se reúne alrededor del Grial en el Montsalva. De allí sale Lohengrin, fiel a las leyes de su orden, para salvar la vida y el honor de Elsa, hija del duque de Bravant, a la cual un pariente ambicioso del trono acusa falsamente. A pesar de la seria amonestación de su salvador, viola Elsa en la noche de bodas la solemne promesa de no inquirir nunca el nombre y el origen del héroe. Esto significa a elalivnte Esto significa la inevitable separación según las leyes del Grial; después de revelar su secreto delante del Rey y el pueblo, se despide Lohengrin de la desesperada Elsa, y el misterioso bote remolcado por un cisne que lo trajo a las orillas de Bravant, lo lleva ahora a la sierra lejana de Montsalvat...

Altrabajar en esta obra se acerca en 1884, año decisivo en la vida de Wagner. Republicano desde joven

y de ánimo revolucionario, aunque más en sentido artístico que político, había trabado amistad con los caudillos del movimiento sedicioso; aplastada la insurrección, Wagner, perseguido por la policía, huyó.

Durante doce años vivió desterrado: pero en el momento de su fuga había ocurrido un hecho feliz: alguien se irguió en defensa del poscritito, uno de los artistas más famosos de su tiempo: Franz Liszt. Su amistad fué el apoyo moral y material más grande que Wagner pudo obtener mientras éste, guarecido en Suiza, vivía una importante época de transición, esclarecimiento espiritual y concepción tranquila y concentrada en sus obras mayores. Liszt luchaba por él en Alemania, imponiendo definitivamente TANNHAUSER y LOGENGRIN. Guiada por Liszt, la opinión pública empezó a reconocer la gran misión de Wagner, llamado por el destino en el momento crítico de la ópera a elevar el arte dramático hacia una nueva cumbre.

En Zurich encuentra Wagner más que un asilo: encuentra en la casa de amigos generosos un verdadero hogar, y algo más valioso: un gran amor, Matilde Wesendonck. Esta pasión feliz y desventurada al propio tiempo inspiró en Wagner el más grandioso monumento al amor: TRISTAN E ISOLDA. El legendario cariño que aparece ya en crónicas medievales, se transforma en manos de Wagner, desde un sencillo romance de amor, traición y celos, en un himno imperecedero en el cual las cosas materiales quedan relegadas a un papel insignificante; un himno a la pasión carnal y simultáneamente al triunfo sobre esta pasión por la unión de dos almas en la eternidad. TRISTAN E ISOLDA es el esposo del gozo sin límite y del sufrimiento sin frontera: el simbólico choque de la luz aguda, del día deslumbrante con la suavidad de la noche mística; es el canto supremo a la nostalgia de la muerte, a la transición insensible de la materialidad a los campos cliseis del amor eterno y extraterreno, más allá de la vida y el dolor.

El contenido mateial de la obra se describe en pocas líneas; mas no alcanza un libro para penetrar sus bellezas y secretos espirituales.

Tristán, caballero al servicio de su tío, el rey Marke, mató en una de sus campañas a su adversario, prometido de la princesa Isolda; dos años después vuelve a la misma isla, reino de Isolda, cuya mano pide para su ya anciano amo. En el viaje exige Isolda la expiación de Tristán, encargando a su fiel doncella Brangania la preparación del filtro de la muerte. Pero Brangania confunde los filtros. Wagner deja abierta la cuestión acerca del verdadero sentido del error, que bien puede obedecer al deseo inconsciente de Isolda. Tristan e Isolda beben el filtro del amor. El héroe, infiel a su rey bajo el influjo del hechizo, es traicionado por un amigo que delata la verdad al rey. Marke sorprende a los amantes (al final del segundo acto que contiene el célebre dúo de amor) y busca trastornar la clave de tan incomprensible actitud del más ilustre de sus caballeros y más devoto de sus amigos. Tristán, en lucha con el delator, es gravemente herido y llevado por su escudero Kurwenal al castillo de sus antepasados, en una isla abandonada. Allí (el preludio del tercer acto pinta la soledad desgarradora y los recuerdos nostálgicos que pasan como una alucinación), moribundo, anhela Tristán la llegada del velero que trae a su amada. Viene Isolda; con el último suspiro de su nombre muere Tristán. Otro barco llega y trae al rey que viene a perdonar. Pero Isolda ya no lo oye: transfigurada más y más, envuelta por los últimos rayos del sol poniente y en alas de la gloria, expira, uniéndose al alma de Tristán por los siglos de los siglos.

En 1861, dos años después de terminado TRISTAN, se ejecuta TANNHAUSER en París. Hay que dedicar unas palabras a aquella noche; bajar de los ámbitos irreales de Tristán para enfrentarse con la mezquindad humana. Wagner convencido por amigos sinceros, había aceptado introducir algunos cambios en la obra. Ante todo, el gusto francés exigía por lo menos un ballet en cada ópera. Espinoso problema: incluir escenas de baile en una obra tan dramática y simbólica! Al fin encontró una solución que se mantuvo desde entonces definitivamente en la llamada versión parisiense, donde las primeras escenas en el reino de Ve-

nus son animadas por danzas. Pero este sacrificio de Wagner no tuvo el éxito deseado porque cuando el público "noble" de la Grande Opera llegó al teatro, tarde, según su costumbre, ya se había representado el primer acto y el único ballet de la función. El fracaso fué inevitable y determinó entre los franceses y el autor una persistente frialdad que mucho tardó en trocarse por el entusiasmo actual.

El destierro tocó a su fin y Wagner pudo volver a la patria, momento sublime que Chopin esperó en vano. Pero otra vez lo aguardaba el acibar de las desilusiones. Ningún teatro quiso saber nada del TRISTAN declarándolo inejecutable, incantable, decadente y más todavía: inmoral, peligroso... Tres años pasa Wagner en renovadas luchas y amarga miseria.

Hasta que en 1864 ocurre un milagro: cierto día llega —como un heraldo en una obra del mismo Wagner— un mensajero del joven rey de Baviera, Luis II. El monarca, ferviente admirador del músico y poeta, lo invita a su residencia de Munich; le ofrece todo aquello que sobrepasa, en mucho los sueños artísticos más audaces. Luis II fué sin duda uno de los monarcas más raros y atrayentes; un rey que erige castillos de ensueños sobre lagos solitarios o en cimas inaccesibles, a donde se retira para presidir una corte imaginaria; él es Lohengrin, caballero del Santo Grial, que defiende lo bueno y combate lo malo, y que rige por los secretos de la suprema hermandad. Un rey que se aísla en un teatro oscuro para escuchar con profundo fervor y sollozando los dramas de su dios: Wagner. En las puras regiones del arte se encuentran el revolucionario y el rey, al cual el mundo no sabe hasta la fecha si tener por loco o por sabio...

De esta mística amistad surgen todos los futuros grandes éxitos de Wagner y la renovación del arte lírico alemán. Triunfalmente se ejecuta TRISTAN en Munich, y poco después su única obra cómica, mejor dicho no trágica, LOS MAESTROS CANTORES DE NUREMBERG; es la preciosa visión de la vida medieval que nos ha servido de ejemplo para explicar la primera música urbana, como el lector sin duda recuerda. En esta obra riente se mezclan los elemen-

tos más varios; profunda filosofía sobre el valor del arte y su posición frente al pueblo, fino lirismo en las escenas de la joven pareja, conmovedora sabiduría en la figura de Hans Sachs, momentos del gracioso humor, agria crítica a los "entendidos del arte" y una majestuosa apoteosis de la música alemana.

Pero el apoyo del rey no se limita a proteger las obras de Wagner; hace posible la realización del sueño del artista, el Teatro de los Festivales (Festspielhaus) en Bayreuth. Nunca antes ni después fué erigido semejante templo para albergar las creaciones de un mortal. La concepción esta obra se aparta claramente de la rutina teatral: alejado del turbulento mundo, a él acuden los feligreses que peregrinan a Bayreuth para escuchar los dramas; las funciones duran, con largos intervalos de descanso, de mediodía hasta la noche; semejan un oficio religioso en tiempos antiguos; los mejores artistas del mundo se ponen al servicio de la idea; las medidas del teatro se acercan a las del teatro clásico griego; la orquesta es invisible; no se paga entrada, porque el teatro fué levantado con el deseo de crear un santuario del arte. Allí realizó Wagner todo lo que había expresado y anhelado en sus publicaciones críticas.

Desgraciadamente a los pocos años, el mundo destruyó parte de estas quimeras; por falta de recursos se vendieron las localidades como en cualquier otro teatro, y tampoco se respetó la voluntad de su creador en cuanto a su última obra, PARSIFAL, como veremos más adelante.

En el Festspielhaus, se dió por primera vez en agosto de 1876, la creación más monumental de Wagner, la tetralogía EL ANILLO DE LOS NIBELUNGOS. Esta obra se divide en un prólogo, EL ORO DEL RHIN, y tres jornadas: LA WALKYRIA, SIGFRIDO y EL OCASO DE LOS DIOSES, y su ejecución dura más de dieciséis horas. En ella trabajó Wagner cerca de treinta años; es por consiguiente, la labor de su vida, el espejo de su evolución y la expresión artística de toda su filosofía.

Su simbolismo es oscuro y dió lugar a innumerables interpretaciones; su génesis es muy interesante. Al principio, Sigfrido cautivó al joven Wagner; la primera

obra de la tetralogía no fué, como se podría pensar, EL ORO DEL RHIN, el prólogo, sino "La muerte de Sigfrido", lo que luego se incorporó a la obra como última jornada y con el nombre de EL OCASO DE LOS DIOSES. El protagonista, Sigfrido, era entonces para Wagner el emblema de una humanidad venidera e ideal, plétórica de amor, ignorante del miedo y vencedora del yugo esclavizador del oro. El concebir la obra, su tendencia fué una franca confesión socialista. Con el pasar de los años, la creciente complejidad ideológica en la que Wagner envolvió su obra ocultó más y más la idea fundamental. Sin embargo, es evidente que la destrucción de Walhala, sede de los Dioses, al final de la obra, en un simbólico mar de llamas, no es más que el anhelo wagneriano en 1848 de que se derrumbase el mundo capitalista ante la aparición del émulo de sigfrido.

Pero paulatinamente otra figura del inmenso drama se apodera de Wagner Wotan, el señor de los Dioses. Del entusiasta interés por el joven héroe fuerte y sin problemas, el espíritu maduro del pensador pasa a la comprensión del representante trágico del mundo decadente. Wotan ve debilitarse su poder, acercarse la destrucción de su mundo y, sin embargo, él mismo lo anhela en un oculto rincón de su corazón; él es dios, pero encadenado a sus propias leyes y a las injusticias que pueden crearse por una estricta aplicación. Aquí se plantean profundos problemas filosóficos: Schopenhauer y su pesimismo. Nietzsche y sus teorías, pero todo convertido en ideología netamente wagneriana, se refunde en el drama EL ANILLO DE LOS NIBELUNGOS.

Todo es alegórico en esta obra: Wotan, que da vida a Sigmundo y Siglinda, los junta en un abrazo embriagador que constituye un doble crimen, adulterio e incesto; el dios, en un postrer esfuerzo por restablecer las leyes antiguas hace añicos la espada que él mismo había conservado para Sigmundo; pero no puede evitar que el hijo de aquel doble crimen que simultáneamente es fruto de un supremo y dolorido amor, Sigfrido, lo venga. Este forja su acero con los fragmentos de la espada patren que le conservó la Walkyria, y con él des-

truye lala lanza del dios que sale a su encuentro y al cual desconoce y desprecia en su impetuosa juventud. En este momento sabe Wotan que se acerca el fin de su imperio; libre está el camino para Sigfrido, que acaba de matar al dragón, cancerbero del oro en cuya sangre se baña para hacerse invulnerable. Pero la riqueza ya no tiene importancia para el héroe, sus ideales son otros. Sigfrido asciende al monte, rodeado de fuego, despierta y conquista a Brunhilda, la Walkyria, la semidiosa condenada allí por su rebeldía a Wotan. Hasta aquí se puede seguir con cierta claridad la tendencia fundamental de la obra: una generación joven e independiente rompe las cadenas del oro y conquista terrenos hasta entonces vedados.

Pero la terrible maldición que en tiempos remotos lanzó contra el oro el nibelungo, enano codicioso, sigue envenenando la vida sobre la tierra. Sigfrido, "el héroe más magnífico del mundo", tiene un punto vulnerable entre los hombros, donde una hoja caída en la sangre del dragón. Y allí entra la lanza traidora de Hagen. Mas el oro, simbolizado en el anillo que forjaron los nibelungos y que se llevó Sigfrido en sus dedos, no puede ser robado por aquel "hijo de la oscuridad"; Brunhilda lo devuelve al Rhin, en cuyo lecho dormía tranquilo hasta que el mundo se enardeció por él. Con la muerte de Sigfrido y el autosacrificio de Brunhilda, se derrumba Walhala, símbolo del orden antiguo. Sobre las ideas de esta obra se puede meditar indefinidamente: sin embargo; su música impresionante y bellísima, sus escenas poéticas y dramáticas, también deleitan al espectador, que ve en EL ANILLO DE LOS NIBELUNGOS una obra netamente artística.

En su última obra Wagner llega hasta las oscuras profundidades del misticismo religioso: PARSIFAL. Su idea data de mucho antes, el nombre aparece ya en el relato de Lohengrin sobre los caballeros del Santo Grial. Pero PARSIFAL

toca otros problemas: el eterno femenino, encarnado en una figura extraña Kundry; la redención de un mal por la misma arma que lo produjo; la superioridad del hombre intuitivo, simple, impulsivo, que ignora las leyes del mundo —otro Sigfrido—, y sólo así llega a la última purificación, a la perfección. El camino que debe recorrer Parsifal es la senda simbólica impuesta a los elegidos, en cuyo término recién puede cumplir su sagrada misión.

Aquel místico PARSIFAL dotado de una música paradisiaca, estaba destinado por Wagner —qué idea más hermosa!— única exclusivamente a "su" teatro, el Festspielhaus de Bayreuth, donde fué estrenado en 1882. El mundo, sin embargo, no respetó la voluntad de su creador: apenas transcurridos los años que fijan las leyes de propiedad intelectual, todos los grandes teatros del mundo se apresuraron a apoderarse de la obra. Sin embargo, hay un aspecto conciliador en esta falta: el mundo entero puede disfrutar y admirar las singulares bellezas de esta obra maestra; todos los públicos de la tierra adoptaron ante PARSIFAL una actitud que los honra, escuchándolo con recogimiento y sin aplausos, como a una obra sacra.

Wagner ha terminado su obra, como Beethoven dijera de la suya. En sus manos la ópera vuelve por los fueros de la tragedia clásica, realizando los sueños más atrevidos de los florentinos, de Monteverdi y de Gluck. Wagner es a la vez músico, poeta, filósofo, regisseur, educador, escritor, inventor, todo en una unidad misteriosa y perfecta que no admite consideraciones parciales. Su obra es eminentemente subjetiva, más aún, autobiográfica. El se retrata en el holandés errante, en Tannhäuser; es Hans Sachs y Tristán; y es, a la vez, Wotan y Sigfrido.

Fuera de Rienzi, el drama romano del "último de los tribunos" y de LOS MAESTROS CANTORES, todos sus dramas se desarrollan en ambientes de leyenda; acontecimientos históricos se mezclan

con elementos tradicionales o plenamente irreales, formando así el mundo típico de Wagner, el mundo en el cual las figuras dejan de ser humanas o naturales y, sin embargo, nos conmueven profundamente.

El 13 de febrero de 1883 le llegó la hora. En el antiguo palacio Vendramin, sobre el Canal Grande de la romántica Venecia a donde fué a pasar los últimos inviernos de su vida, en busca de sol, cerró los ojos para siempre. El habitante del norte europeo, y sobre todo el artista, vive eternamente nostálgico de sol. En su imaginación, allende los Alpes, en las soleadas campiñas de Italia, la vida es más ligera y más plástica. Shakespeare soñaba con Italia y Goethe la recorrió con el alma vibrante. Mozart se formó allí, Ibsen la llamó "patria", Shelley, Byron, Keats y muchos otros la amaron profundamente. Wagner, a quien el mundo tuvo a veces por el más germano de todos los artistas, murió en Italia. Este hecho me parece simbólico: de Italia procedieron, siglos atrás, las primeras expresiones de música dramática, y allí se cierra ahora, el círculo monumental que abarca a todos los músicos clásicos y románticos. Es posible que la musicología futura considere la muerte de Wagner como el fin de gran período musical.

En el parque de su villa en Bayreuth, cuyo nombre Haus Wahnfried significa con un término típicamente wagneriano la "mansión que apacigua las inquietudes", fué sepultado por la definitiva compañera de su vida y heredera fiel de su obra, Cosima, la hija del abnegado amigo Liszt. El revuelo universal que causó su muerte, las agudas polémicas que provocó su obra en todos los círculos espirituales, la delirante adhesión de la juventud mundial a sus ideas, contrastan con la sencillez de su tumba. La lápida que cubre sus despojos, bajo los árboles vetustos y silentes, no lleva cruz, ni inscripción...

KURT PAHLEN (Historia Gráfica Universal de la Música).

"La censura representa el monopolio de la calumnia ejercido por la indignidad en provecho del poder".

BENJAMIN CONSTANT

NUMEROS FAVORECIDOS POR LA SUERTE

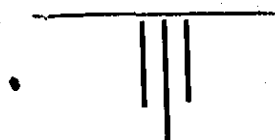
DEL 7 DE OCTUBRE DE 1951 AL 12

DE OCTUBRE DE 1952

FECHA:			SORTEO:	PRIMERO	SEGUNDO:	TERCERO:
OCTUBRE	7	—	1700	5532	5733	4467
"	14	—	1701	8401	9814	8346
"	21	—	1702	3310	8719	8675
"	28	—	1703	7364	5558	3627
NOVIEMBRE	4	—	1704	6083	9952	9102
"	11	—	1705	2789	6320	8648
"	18	—	1706	9747	7382	1974
"	25	—	1707	1285	2875	3224
DICIEMBRE	2	—	1708	5987	3660	0548
"	9	—	1709	1501	6310	0719
"	16	—	1710	8701	4671	6793
"	23	—	1711	9030	5851	3726
"	30	—	1712	5415	8876	7502
ENERO, 1952	6	—	1713	6400	3886	1824
"	13	—	1714	9612	5244	7427
"	20	—	1715	2860	8683	5985
"	27	—	1716	6532	1959	6665
FEBRERO	3	—	1717	3021	1370	8970
"	10	—	1719	6761	8522	6449
"	17	—	1719	1678	9426	1845
"	24	—	1720	7956	0149	4571
MARZO	2	—	1721	9682	5551	9059
"	9	—	1722	5694	3197	9860
"	16	—	1723	5538	1859	6082
"	23	—	1724	3733	6530	0293
"	30	—	1725	4421	3003	9774
ABRIL	6	—	1726	9766	8457	5544
"	13	—	1727	2867	4820	1610
"	20	—	1728	3974	3350	7307
"	27	—	1729	1018	8071	2556
MAYO	4	—	1730	3438	8898	8078
"	12	—	1731	8518	4955	1993
"	19	—	1732	8380	1029	4048
"	25	—	1733	5210	9236	1111
JUNIO	19	—	1734	8986	4596	1186
"	8	—	1735	4568	6421	7535
"	15	—	1736	6184	4180	0469
"	22	—	1737	4556	7305	1524
"	29	—	1738	7389	9800	0773
JULIO	6	—	1739	9615	1206	7253
"	13	—	1740	1008	0821	1421
"	20	—	1741	6314	6037	2316
"	27	—	1742	6149	7370	9659
AGOSTO	3	—	1743	3552	0726	0263
"	17	—	1745	4364	5938	3734
"	24	—	1746	6474	6783	6096
"	31	—	1747	3803	3959	2073
SEPTIEMBRE	7	—	1748	0751	7200	2999
"	14	—	1749	0979	3976	4257
"	21	—	1750	7312	8220	5088
"	28	—	1751	7707	9917	4406
OCTUBRE	5	—	1752	5784	0688	7024
"	12	—	1753	8422	1019	9391

THE STAR & HERALD Co.

(LA ESTRELLA DE PANAMA)



- LITOGRAFIA
- FOTOGRAFADO
- RELIEVE
- ENCUADERNACION
- PAPELERIA

▬▬▬ **EL MEJOR EQUIPO** ▬▬▬

Y EL MAS MODERNO DE HISPANO-AMERICA

PANAMA, R. de P.

Teléfono: 2-0900

Apartado: 159

Número 8

—

Calle Demetrio H. Brid

—

Número 8

*Alma
de
América*

*No eres india, ni eres blanca, ni eres negra.
No eres más que el alma libre de esta tierra.
Los colores de tu cuerpo se asemejan
Al cobrizo de la tierra,
Al blancor de tus nevados,
Y a la sombra en lo profundo de tus selvas*

Al cobrizo de la tierra.....

*Tierra fértil donde brota con pujanza y ligereza
La semilla fecundada por la idea.
Si te halló Colón el místico,
Te ganaron por la fuerza
Los valientes que vinieron
Tras la fama, tras la gloria y la riqueza.*

*En tu cuerpo se entabló la lucha fiera
De las fuerzas de lo nuevo y lo imprevisto,
Con las fuerzas de lo antiguo
De tus cien razas dispersas.
Y en aquella larga noche de tristeza,
Lloró el padre de Las Casas, temiendo que se perdiera
Toda la sangre cobriza que corría por tus venas.*

Al blancor de tus nevados.....

*El blancor de tu vergüenza.
Como fiera de rapina cayó sobre tí esta fiera
Y arrasó con tus riquezas materiales
Que fué poco;
Si en manos de Torquemada no se hubiera vuelto humo
El cúmulo de tu ciencia.*

*Pero el blanco, que acabó con sus desmanes
Lo mejor de aquella herencia
Quiso reparar su falta
Con trabajo y diligencia,
Fecundando así, la india dormida
De tu leyenda.*

Oh la sombra en lo profundo de tus selvas.....

*Oh la sombra de tus noches
Cuajadas de voces negras.
Sus lamentos se perdieron en el viento,
Sus lágrimas se sumieron en la tierra.
De sus miserias quedaron como eco de su alma buena
Canciones con que alegraron su esclavitud y sus penas
Al desalmado negrero le dieron fácil fortuna
Y en el continente virgen son la negra levadura,
Que fermenta lentamente, sabor de raza futura.*

*Eres India, eres blanca, eres negra.
Los colores de tu cuerpo se asemejan
Al cobrizo de la tierra, al blancor de tus nevados,
A la sombra en lo profundo de tus selvas,
Y en tu cuerpo de matrona se fecundan y fusionan
Todas las razas eternas.*

*Pero en tí hay una sola alma.
Hay en tí una sola idea.
No eres india, no eres blanca, no eres negra,
Eres solo el alma libre de esta tierra.*